

318513

1
29



UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

ESCUELA DE FILOSOFIA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
1983-1987

"EL PENSAMIENTO FILOSOFICO
EN LA OBRA DE SOR JUANA INES DE LA CRUZ"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO DE FILOSOFIA

P R E S E N T A

ANTONIETA GUADALUPE HIDALGO RAMIREZ
ASESOR DE TESIS: DR. GABRIEL AGUILAR ALONSO.

MEXICO, D.F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1990



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

P R O L O G O

Es Sor Juana sin duda, un personaje extraordinario que cautiva a cuantos la leen. Se convierte en un misterio que invita a saber cada vez más sobre ella. En fin, es una autora que seduce a quien entre sus manos tenga una obra suya.

La relación de amor espiritual que he mantenido por varios años con Sor Juana, por fin ha dado frutos: Este estudio que me ha dejado aun más enamorada de la obra de la religiosa Jerónima.

En realidad, no se como llegó a mis manos el primer poema que leí de Sor Juana, pero sí sé que descubrí en ella algo más que poesía, pues entre el valor literario se encuentra escondido lo más valioso del pensamiento de Sor Juana. En esas líneas de un barroco ejemplar, encontré el pensamiento filosófico que ya presentía y leía ya entre líneas. Todo esto tenía que surgir de la mejor manera posible y manifestarlo precisamente en este estudio, es para mí un sencillo homenaje a esa mujer inquieta y sedienta de conocimiento, que fue Sor Juana Inés de la Cruz.

Espero haber cumplido aunque sea un poco mi primer objetivo que siempre fue llegar a mostrar a la mujer intelectual, estudiosa, e ingeniosa que siempre fue Sor Juana. Esa mujer que se encuentra escondida tras la imagen poético literaria: se ha descubierto ante mis ojos, la verdadera Sor Juana, que ávida de conocimientos, persiguió incansablemente la verdad que muestra el escenario de una vivencia inquieta para todas las actividades intelectuales, y que sin descuidar ningún quehacer del conocimiento penetra Sor Juana a un mundo nuevo, que provoca en ella aun más inquietud y sed de conocimiento.

Perseguir a esta Sor Juana, viajando por toda su obra no ha sido fácil, pues buscar su pensamiento siempre tratado de ir más allá de las letras mismas, intentando leer casi entre líneas sus

ideas, me ha resultado complicado. Todo es por el temor de mal interpretar o tergiversar las propias ideas de nuestra religiosa diciendo algo que ella no dijo. Me he cuidado de no caer en este error; pues fuera de todo apasionamiento, mi trabajo busca mostrar a la Sor Juana que muchos no han visto.

Mi amor por Sor Juana, la defensora de los derechos de la mujer y abogada de la libertad del entendimiento humano; no ha hecho más que fortalecerse y crecer más y más con la compañía de las obras de esta sabia mujer.

Considerando como una máxima la frase más fuerte que Sor Juana haya dicho: "... no hay nada más libre que el entendimiento humano", quiero acompañarla en su viaje intelectual mirando todo, volar como ella sobre la creación entera con el mismo deseo incansable que la acompañó toda su vida. El sólo pensarlo me llevaron a tomar fuerzas nuevas que me ayudaron a concluir el trabajo. Al mismo tiempo han surgido en mi intenciones nuevas para una nueva exploración en la obra de Sor Juana.

El rompecabezas que logre armar, no será la última palabra del gran estudio sorjuanista que hasta ahora existe, solamente forjara parte de un largo eslabón que uniéndose con futuros estudios logran revelar a la verdadera Sor Juana Inés de la Cruz.

La investigación no hubiera sido posible, sin el valioso instrumento que resulta la edición crítica de las Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz, publicada en cuatro tomos por el Fondo de Cultura Económica, con prólogos y notas de Don Alfonso Méndez Plancarte.

Agradezco los consejos y contribuciones que a la investigación ayudaron, al Dr. Bernabe Navarro Barajas, quien me abrió las puertas de sus conocimientos, siendo un atento y benévolo guía. Al Dr. Gabriel Aguilar Alonso, que gentilmente aceptó llevar la asesoría del presente trabajo y que proporcionó luces muy valiosas que aclararon el camino que me condujo a la culminación

del estudio. A los amigos que de una forma o de otra, apoyaron la investigación, sin poder nombrar a todos, pero recordándolos al terminar el trabajo. Mi agradecimiento a todos.

Antonieta G. Hidalgo.

INTRODUCCION

La vida y la obra de Sor Juana se desplegaron en una sociedad que mucho tuvo que ver en el desarrollo de la religiosa. La historia de esa sociedad a su vez, no sería la misma sin la obra y la vida de Sor Juana, por lo tanto podemos decir que la obra de esta mujer es un producto del tiempo y la sociedad en que le tocó vivir, y hay que añadir que la sociedad y la historia de la Nueva España son también influenciadas por la vida y la obra de Sor Juana.

Por lo anterior, para poder comprender la vida y la obra de Sor Juana necesariamente hay que comprender a ese mundo, a la época en la cuales se desarrolló nuestra Jerónima.

Podemos comenzar, por hacer un breve recorrido por el mundo social, cultural y político de la Nueva España del siglo XVII, época en la que Sor Juana vivió y se desarrolló, para después pasar por momentos importantes en su vida, que de una manera o de otra, fueron determinantes para su vocación intelectual. Inmediatamente después se hallará la bibliografía de Sor Juana Inés de la Cruz, encontrándose en primer término, toda la obra escrita por Sor Juana: dividida en dos grandes partes. En esta bibliografía se hallaran reunidas todas las obras escritas por Sor Juana en ediciones antiguas (aquellas obras que fueron editadas en la época de la autora), y modernas.

Encontraremos también todas las obras que sobre Sor Juana y su obra se hayan escrito. Considerando que pudieron haber escapado de nuestro alcance, algunas obras que por un motivo u otro no aparecen en la lista, la que pretende abarcar todo lo que hasta nuestros días se haya editado o escrito de y sobre Sor Juana.

Con esto pretendo contribuir con una bibliografía exhaustiva sobre la que futuros trabajos puedan basar sus investigaciones. Además con la ayuda de dicha bibliografía presentar el interés, que ha despertado Sor Juana en distintos pensadores de diversas épocas y lugares.

Después pasaremos al pensamiento filosófico de nuestra religiosa Jerónima, tema importantísimo en nuestra investigación. Este capítulo está constituido por tres apartados que pretenden comprender y clarificar, el pensamiento filosófico que se ha rescatado de la obra de Sor Juana, a lo largo de nuestra investigación. Estos apartados abarcan los temas: Lógicos, Gnoseológicos y Antropológicos, los cuales son temas propios de la filosofía.

En un capítulo aparte, el feminismo de Sor Juana estará expuesto en varios aspectos que explican el singular feminismo de la religiosa. Este es un tema importante en la vida de Sor Juana pues, fue una preocupación que nunca abandonó.

Este es en breve el trabajo de investigación que he realizado. Por tanto, sólo me resta pedir que al revisar las conclusiones a las que he llegado, siendo estas el fruto de mi investigación: se les considere como nuevos motivos para siempre homenajear a una pensadora mexicana que lanzada fuera de su siglo, contó y persiguió incansablemente al conocimiento.

Espero que el presente trabajo, contribuya con un poco de luz que sirva de guía a futuros estudios que se hagan sobre esta sabia mujer.

LA NUEVA ESPAÑA DEL SIGLO XVII

La nación en cuyo seno fue engendrada Sor Juana, fue el primer reino de la corona española, y así recibió el nombre de la Nueva España. Su situación era un tanto singular, no sólo dentro del imperio de España sino por la estructura social en la que se encontraba. España regia a esta nación y los españoles peninsulares ocupaban la cúspide del edificio social; pero ya en el siglo XVII la mayoría de la orgullosa casta de conquistadores había pasado a mejor vida; sus descendientes, los criollos poco a poco fueron superando en número y puestos a los españoles peninsulares formándose la segunda capa social constituida por los criollos, que eran hijos de españoles nacidos en tierras mexicanas. Habiendo sido alejados de los altos cargos de la Iglesia y del Estado durante el siglo XVI, los criollos lograron franquear las puertas que antes les habían cerrado; pero aun en el siglo XVII, no podían ascender a la capa social dominante, por lo que se originó entre ellos una aversión muy enraizada causando un distanciamiento recíproco entre españoles peninsulares y criollos, aun cuando eran de la misma raza y sangre.

Encontramos una tercera capa social, constituida por los llamados mestizos y en cuyas venas corría sangre mezclada: sangre española y sangre india. Los españoles sólo vieron en la raza mestiza a una casta inferior a la criolla, haciendo sentir por esto a los criollos como seres superiores, quienes se mostraban ante los mestizos como casi españoles, cerrándolos puestos y cargos, como les hacían a ellos mismos los verdaderos españoles.

La cuarta capa social, estaba formada por: indios, negros y mulatos. Este último grupo de la estructura social de la Nueva España, era la capa servil, pues sus integrantes, de no ser esclavos, sólo podían aspirar a ser sirvientes y nada más.

Con todo esto, la capital del virreinato del siglo XVII se había extendido considerablemente. Existían en ella dieciocho conventos, ocho hospitales, dos parroquias, cuatro colegios, la plaza mayor, hermoseada con edificios suntuosos como el palacio virreinal (donde en algún tiempo vivió Juana Inés), la catedral en construcción, la casa arzobispal y la universidad, etc.

La capital de la Nueva España era sin duda una de las ciudades más opulentas y hermosas de América. Era "La bella ciudad de los palacios", como la llamara el barón Alejandro de Humboldt; tenía al finalizar el siglo XVII, alrededor de 70 mil habitantes.

En esta nación el virrey era el representante directo del monarca español, y desde que se elevó a virreinato a la Nueva España en 1535, se sucedieron en el cargo 63 virreyes hasta 1821.

Durante la vida en este mundo de Sor Juana los virreyes más importantes fueron el Excmo. Sr. Marqués de Mancera, quien gobernó a la Nueva España, en el tiempo en que Sor Juana entró a servir a la corte; y el Excmo. Sr. Marqués de la Laguna, a quien Sor Juana escribió los poemas del Arco Triunfal de la Catedral Metropolitana, llamado "Neptuno Alegórico".

Una institución muy importante entonces, fue el tribunal del Santo Oficio o Santa Inquisición, que había sido establecido por los reyes católicos a fines del siglo XV. Tenía por objeto primordial perseguir la herejía, que la ley consideraba como un delito, además de perseguir delitos menores.

Las penas dictadas por la inquisición eran variadas penitencias que iban desde la reconciliación, hasta la ejecución en la hoguera. También había penas, como el encarcelamiento, confiscación de bienes, destierro, etc.

Sor Juana no se escapaba del temor que producía en las personas el tener algún lio con el Santo Oficio, pues en alguna ocasión dijo no querer tener ruido con el Santo Oficio.

Pasando al terreno cultural de la Nueva España del siglo XVII, vemos que la educación en este periodo era impartida sólo por criollos y españoles; es decir, que la educación era patrimonio solamente de las clases dominantes.

En la Real y Pontificia Universidad de México. Fundada en Enero de 1651, la enseñanza de las diversas disciplinas seguía el método escolástico y las doctrinas tenían como base la filosofía tradicional, así como también las Sagradas Escrituras y los dogmas de la Iglesia, cuya autoridad era indiscutible. En el conocimiento del mundo físico se desechaba la observación y la experimentación, en vez de estudiar los hechos y fenómenos en sí mismos se disputaba acerca de lo que habían dicho los autores, sin recurrir directamente a la experiencia y al conocimiento personales.

En cuanto a la literatura, Juana Inés recibió casi directamente el gongorismo, escuela literaria creada por Luis de Góngora y Argote. (poeta cordobés que vivió de 1561 a 1627). La poesía cultivada por este autor consistía en emplear palabras de significación original, usadas con una sintaxis diferente de la común con un amaneramiento y complicación de la forma; violencia en el hiperbatón; con alucinaciones mitológicas, históricas y geográficas, y uso excesivo de metáforas extravagantes.

A poco de iniciado el Culteranismo o Gongorismo, surge un movimiento en cierta forma contrario al anterior, que se llama Conceptismo. Como aquél, éste produce oscuridad en el lenguaje; pero al contrario del Culteranismo, procura la concisión y expresa sus ideas con el menor número de vocablos posibles. Como representantes de este corriente, encontramos al Barroco, que predominó en el siglo XVII en letras y artes del continente hispanoamericano.

Por otra parte, nuestra exuberancia barroca en poesía se ilustra indiscutiblemente con el paralelo del barroco novohispano en la plástica, con "el estilo de Churriguera, ese Góngora que rimó poemas de piedra" como lo dijo en su momento una voz anónima

En esa arquitectura virreinal, el churrigueresco retorcido en las columnas, rompiendo y ondulando las cornisas, progando tropicalmente lo ornamental, en profusas tallas áureas y policromadas; se convierte en un arte arquitectónico decorativo que se desarrolla en un ultrabarroco inconfundiblemente mexicano.

En el siglo XVII la Nueva España matizó sus frutos de poesía con la savia y el aire de su historia, de sus sitios, de sus costumbres y de sus habitantes; la poesía impregnada de un sabor mexicano viene a ser como fuente documental para la historia y el folklore nacional.

Aunque la escuela literaria de este siglo es el barroco, no se excluyen otras tendencias que prolongan el ciclo marcado por los clásicos y por los italianizantes; pudiendo considerar como representante de este caso el primer poeta de México: Francisco de Terrazas.

Las lenguas indígenas, por su parte, no están acalladas en este segundo siglo del virreinato. Y así lo atestigua el tlaxcalteca Manuel Santos Salazar, que escribe en Nahuatl y traduce a estas obras sobresalientes de autores españoles.

En todo esto, Sor Juana, hija de este siglo XVII, no se encuentra sola "No una Décima Musa en un desierto" dice el P. Alfonso Méndez Plancarte, sino una reina en una corte lírica que la merece y la realza. (1)

Este es el panorama social, político y cultural en el que Juana Inés se desarrolló, y que no podemos olvidar, pues ningún pensamiento es producto del azar, sino que es resultado y coparticipante de su entorno, de modo que nuestra autora Sor Juana Inés de la Cruz, no pudo escapar a la época ni a las circunstancias en que vivió.

A continuación viajaremos brevemente por la apasionante vida de Sor Juana que, llena de momentos definitivos, la encaminaron por la vía de la expresión poética y la sed de conocimiento.

(1) Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz. Editor Alfonso Méndez Plancarte, Ed. F.C.E. Mex. 1951. p. XXXII.

II

¿QUIEN ERA SOR JUANA INES DE LA CRUZ?

SOR JUANA INES DE LA CRUZ
SU VIDA Y AMOR POR LA SAHIDURIA

En una alqueria de unas cuantas casitas, allá por el año de 1648, nació Sor Juana Inés de la Cruz, hija de Doña Isabel Ramirez y de Pedro Manuel de Asbaje.

La alqueria de San Miguel Nepantla y los volcanes coronados de nieve fueron testigos del nacimiento de esta "grandeza mexicana", mas ellos testigos mudos o inanimados, no pudloron advertir la talla universal que alcanzaria Sor Juana cumbre señera no sólo de la poesia colonial hispanoamericana, sino de la lengua española del siglo XVII. Y no fue fácil para ella llegar a esa altura, pues toda su vida fue un largo esfuerzo por abrirse paso en un ambiente refractario a sus ideales.

Sor Juana fue producto de su siglo, pero por su impetu vital, su luminosa inteligencia y su sed insaciable de conocimiento, fue disparada fuera de su siglo, ya que las fuerzas de su espíritu chocaban constantemente con las de los tiempos en que le tocó vivir.

Pues bien, como dije mas arriba, Sor Juana nace en el año de 1648, el 12 de Noviembre. A los tres años asombra a su madre por haber aprendido a leer; con sólo acompañar a la hermanita mayor a la casa de una maestra.

Más tarde se trasladó la familia al cercano pueblo de Amecameca, donde la pequeña Juana Inés tenia la libertad de recorrer a solas un campo cercano a las faldas de los volcanes Popocatepetl e Iztaccihuatl y un exuberante valle de cultivo. Solitaria por temperamento, la niña pasaba largas horas hojeando los libros de la bien surtida biblioteca de su abuelo. A los cinco años Juana Inés comenzó a escribir versos o inició su carrera literaria con una Loa al Santísimo Sacramento, que se representó en la iglesia parroquial de Amecameca.

Casi desde que empezó a expresarse, acosaba a la madre para que la mandara a la capital del Virreynato de la Nueva España y, al saber que las mujeres no eran admitidas en la Universidad decía que se pondría pantalones. Pero sin ellos llega la niña, con algunos libros bajo el brazo y llena de sueños; lo que esa muchachita buscaba era algo muy difícil: conquistar la fortaleza del conocimiento.

Así pues, cerca de los ocho años la llevaron a México a que viviera con un abuelo suyo; en la "Respuesta a Sor Filotea de la Cruz", Sor Juana nos informa sobre su llegada a la capital de la Nueva España:

"... cuando vine a México se admiraban, no tanto del ingenio, cuanto de la memoria que tenía, en edad que parecía que apenas había tenido tiempo para aprender a hablar". (1)

En pocas lecciones aprende latín, y ella misma cuenta que fueron menos de veinte las lecciones que tomó, mas suficientes para aprender la gramática latina. Su extraordinaria voluntad de aprender se explicaría en parte por la manera insólita que usaba para disciplinarse. Se fijaba breves plazos para avanzar en sus estudios y, si no los cumplía, se cortaba un mechón de su cabello pues no era justo, confesaría más tarde que:

"... estubiese vestida de cabello cabeza que andaba tan desnuda de noticias, que era mas apetecible - adorno". (2)

La inclinación de Sor Juana hacia el estudio no solo se manifiesta en el escrito antes mencionado, sino también en otros de sus escritos, donde aparecen algunos ecos autobiográficos, como por ejemplo, la obra teatral "Los empeños de una casa", en la que Sor Juana habla en boca de Leonor, el personaje central:

"Inclíneme a los estudios

(1) "Respuesta a Sor Filotea de la Cruz". Obras Completas, ed. de Alfonso Méndez Plancarte. Tomo IV, p. 446, vv. 250-253.
(2) *Ibid.*, vv. 266-265.

desde mis primeros años
con tan ardientes desvelos
con tan ansiosos cuidados
que reduje a tiempo breve
fatigas de mucho espacio". (3)

La niña Juana se convirtió en una jovencita encantadora, que llenaba de entusiasmo a cuantos la trataban, pues, además de bella, tenía tal inteligencia, que era objeto de miradas de asombro y admiración. Ahora sólo vivía para los libros. Y así, en esos años Juana cambió los juegos por la lectura y el estudio; de lo cual sus mismos parientes se extrañaban, ya que no estaban acostumbrados a que una jovencita estudiara y supiera tanto, teniendo a veces miedo por ella, y no sabían qué hacer. Pero dejemos que de nuevo, por boca de Leonor, Sor Juana nos lo comente:

" Conmuté el tiempo industriosa
a lo intenso del trabajo
de modo que en breve tiempo
era el admirable blanco
de todas las atenciones
de tal modo que llegaron
a venerar como infusa
lo que fue adquirido lauro". (4)

A partir de los trece años Juana vive en el palacio del Exmo. Sr. Marqués de Mancera, entonces Virrey de la Nueva España. Pronto se hizo del título de muy querida de la señora Virreina; y junto a ellos vive Juana el período más agitado de su existencia mundana y llega también a tomar un lugar contral en la corte de los marqueses de Mancera.

En breve tiempo Juana se encuentra hecha toda una mujer, que pasma por su madurez extraordinaria y por su increíble talento. Pero aquella vida de reseñar en verso cuanto acontecimiento importante ocurría, no la satisface, porque no le deja tiempo libre

(3) Obras Completas, Tomo IV, p. 37, vv. 307-312.
(4) Ibid. p. 37, vv. 313-320.

para estudiar. La única solución para aquella alma inflamada de amor intelectual, fue el convento, lejos de la vida y el trato social de la corte. En un primer impulso cuando frisaba en los quince años, ingresa al convento de San José, cuya rigurosa disciplina no pudo soportar y cayó enferma. Este suceso la hace volver con los virreyes.

Y así es como a los dieciséis años, cuando era famosa en la corte, la joven decide abandonar el mundo que la asediaba, y el 22 de Diciembre de 1667, asiste a la última festividad junto a sus amados virreyes: La solemne consagración de la Catedral de México.

Ahora ingresa al convento de San Jerónimo, pero poco tiempo antes el virrey asombrado por los conocimientos y cultura que Sor Juana manifestaba convocó a palacio a todos los sabios de la ciudad, así como a profesores de la Universidad, para que examinaran a tan inteligente mujer y comprobaran su asombrosa sabiduría. Sor Juana pasma a dichos hombres, pues se defendió como un galeón esquivando las embestidas, desembarazándose de las preguntas y respondiendo a cuantos argumentos y réplicas pudieron hacerle los sabios. El virrey quedó deslumbrado de tal acontecimiento, sobre todo porque, siendo Sor Juana una estudiosa de carácter autodidacta, respondió de sabia manera a cuanto argumento se le preseto y Juana Inés salió victoriosa de ese encuentro.

Desde el mes de Febrero de 1668 hasta el 17 de Abril de 1695 fecha de su muerte, Sor Juana permanece en el convento de San Jerónimo. Y ahí en su celda establece su "academia", rodeada de libros y de instrumentos musicales y matemáticos; también de pergaminos, plumas y pinceles, tal como lo muestran sus retratos. En su celda del convento, acompañada de sus libros, Sor Juana Inés de la Cruz escribió poemas, villancicos, autos sacramentales, comedias y algunos escritos en prosa como la famosa y renombrada "Respuesta a Sor Filotea de la Cruz".

Aunque sin duda las Redondillas más famosas de Sor Juana, son aquellas que comienzan: "Hombres Necios..." Pero el poema más importante de su obra poética, es el "Primero Sueño", o simplemente "El Sueño", como ella misma lo llamo.

El primer tomo de su obra no se publicó sino hasta seis años antes de su muerte, muchos de sus versos ya se habían publicado en antologías. Esto, y su creciente correspondencia con hombres de letras, teólogos y científicos, además de las presentaciones de sus obras de teatro, extendieron la fama de la brillante religiosa por todo el mundo hispano. Cultivó amistad con el sabio catedrático de matemáticas de la Universidad de México, Don Carlos de Sigüenza y Góngora, así como con el P. Francisco Kino; con ellos intercambió sin duda conocimientos de gramática, retórica, filosofía, física, historia y astronomía. Pues Sor Juana tenía la certeza de que las ciencias se ayudan y se abren camino unas a otras.

Esta sabia mujer, escritora y poetisa, cultivaba artes y ciencias, interesándose por todo cuanto sucede en el mundo; sin tregua lee y escribe. Al fin sola en su propio mundo intelectual, da rienda suelta a su insaciable sed de conocimiento.

Sor Juana Inés cambia todo por el estudio, considerando que pierde el tiempo, si hace lo que sus otras hermanas del convento:

"... el rato que yo habia de estar en una reja hablando disparates, o en una celda murmurando cuanto pasa fuera y dentro de casa, o peleando con otra, o riñendo a la triste sirvienta, o vagando por todo el mundo con el pensamiento, lo gastara en estudiar, y mas cuando Dios me inclinó a eso y no me pareció que era contra su ley santísima ni contra la obligación de mi estado." (5)

En lo anterior Sor Juana sólo se refiere a los ratos de descanso y solaz; pero en lo relativo a las disposiciones y disciplinas conventuales Juana siempre las observó.

A sugerencia de una superiora, Sor Juana es mandada a la cocina y hasta de cocinar nuestra religiosa saca provecho. Hace

(h) Carta de despedida dirigida al P. Antonio Nuñez de Miranda, titulada: "Pax Christi" Hoja 3, num. 10.

experiencia en su nuevo puesto, y piensa que mucho más hubiera aprendido y escrito Aristóteles, si éste hubiera tenido que guisar.

Sor Juana era feliz en su entrega a su verdadera vocación intelectual, y no aspiraba a ser reconocida ni admirada; su única meta era el sabor. Y así nos lo dice de nuevo en la Respuesta a Sor Filotea:

"Yo no estudio para escribir, ni menos para enseñar (que fuera en mí desmedida soberbia), sino sólo por ver si con estudiar ignoro menos". (6)

En 1689 se publicó en España un volumen dedicado a la poesía de Sor Juana Inés de la Cruz, en el que destacaban sus poemas amorosos, conquistándole una popularidad inmediata. En 1690 la religiosa escribe por encargo un comentario al sermón de cierto renombrado orador portugués, el P. Antonio Vileira. Comentario en que Sor Juana hizo gala de lógica y de agudeza crítica. Fray Manuel Fernández de Santa Cruz, Obispo de Puebla, dio el manuscrito a la publicidad bajo el título de Carta Atenagórica, precedida de un prólogo firmado por él mismo con el pseudónimo de Sor Filotea de la Cruz y en el cual entre halagos amistosos, censuraba a la autora. Entre otras cosas le decía que el estudio fomentaba la vanidad en las mujeres y le recomendaba poner su talento al servicio de la iglesia.

Después de la publicación de la Carta Atenagórica ocupaba ya el mayor rango de admiración. Pero al mismo tiempo comienzan los ataques y críticas contra sus estudios y escritos, y si antes ya se habían manifestado, ahora con más frecuencia era objeto de ataques. También por escribir poesía fue atacada por su mismo confesor, el P. Antonio Nuñez; y por muchos otros, que veían mal que una mujer cultivara las letras y se dedicara a ellas. Por ello nos dice:

"Pues si esta mal en que las use una mujer, yo se cuantas las han usado loablemente; pues ¿en que esta el serlo yo? Confieso desde luego mi ruindad

y vileza; pero no juzgo que se habrá visto una copia mia indecente". (7)

Sor Juana se defiende de los ataques constantes que recibe, pero en realidad no deja de ser señalada. Y ella misma reconoce que ha de padecer esto por dedicarse al estudio, y precisamente por hacerlo se encuentra más indefensa que ninguna otra persona; pero lo acepta y continúa con su vocación: el estudio. Comienzan a reconvenirla, recomendándole que se ocupe más del cielo que de las cosas terrenales, como son las ciencias.

Un año después de haber recibido la carta del Obispo de Puebla, Sor Juana escribe la Respuesta a Sor Filotea de la Cruz. En esta carta la religiosa se declara en favor de la instrucción de la mujer, y reclama para esta el derecho a enseñar y predicar lo aprendido. En aquel documento Sor Juana puso su alma al desnudo y, habiendo hecho tal, renunció a las cosas de las ciencias y del conocimiento. Vendió su biblioteca de más de 4 000 volúmenes, sus instrumentos de música y ciencias, guardando sólo sus libros de devoción. Entregada a la vida religiosa, se dedica a sus hermanas y a los deberes de la comunidad.

Una epidemia de peste se abatió sobre la Nueva España, y en 1695, después de contraer la enfermedad por estar al cuidado de sus hermanas de convento, muere Sor Juana, encontrando la paz definitiva, el 17 de abril de ese mismo año.

La vida de nuestra religiosa estuvo llena de obstáculos difíciles de vencer por una mujer, y más aun si consideramos que el estado que había abrazado y el tiempo que le tocó vivir, no le ayudaron como ella hubiera querido.

El mismo Padre Antonio Nuñez, su confesor, reprimió a nuestra Sor Juana durante casi tres lustros, acosándola con indirectas (a veces muy directas), sobre su quehacer como estudiosa y poetisa, cosa que él nunca aceptó.

(7) *Ibid.*, p. 470, vv. 1260-1264.

Sor Juana no soportó los ataques del Padre y escribe una carta despidiéndose de él. La despedida significa una ruptura, un punto y aparte en la vida de Sor Juana; ahí principia para ella el camino a la liberación espiritual e intelectual, que necesitaba. Esa despedida le venia de dentro y a pesar de su disposición para no contrariar al P. Nuñez, Sor Juana se sentia ahogada por no poder escribir y decir lo que ya no podía callar.

Con justa razón Sor Juana justifica el porqué de que --- ejerciera esas tareas, que tanto aborrecia Nuñez, diciendo que -- todo lo que escribia lo hacia por petición y no por gusto. Cuenta también que para que aceptara el trabajo de hacer el arco de la iglesia con el que se recibiria al nuevo virrey, fue casi obligada. El escribir lo que le pedían, no merecia que la juzgaran; ella se excluye de todo pecado, si es que el hacer versos signifique pecar.

Sor Juana se duele de las envidias de las que es blanco, tanto de hombres como de mujeres y de entre todos, el P. Antonio Nuñez.

El estudiar y ser letrado también llova a la salvación, argumenta Sor Juana, pues existen ejemplos claros de santos y santas sabios, que se han ganado la salvación. Y, si en éstos y ellas fue bueno, ¿por qué en ella (Sor Juana), es malo? efectivamente, Nuñez está derrotado, pues no pudo ni hubiera podido refutarle algo a ese espíritu inquieto, del cual era dueña la religiosa jerónima.

Confiesa Sor Juana deberle muchos de sus bienes intelectuales y reglas de buen vivir, a los doctores gentiles, como a Sócrates, Diógenes y Aristoteles, que en ningún momento contradicen su convicción ni su vida como religiosa.

Sor Juana reta al Padre Nuñez, reclamando con todo derecho su libertad y su persona, que es algo que Dios le dio y de lo que no puede disponer nadie más. He aquí el grito de libertad del que ya se había hablado y que ahogaba mortalmente a nuestra religiosa. Así Sor Juana se libera de la tutela del Padre, su confesor, quien, durante el tiempo que la dirigió espiritualmente, nunca la dejó estudiar libremente como ella hubiera deseado. Sor Juana le reprocha el querer hacer de ella a pura fuerza una santa, y dice

que la santidad no es forzada, sino concedida por gracia de Dios. Se despide de su confesor diciendo que hay muchas otras formas de entrar al cielo y muchas mansiones para diversos genios.

Finalmente Sor Juana resuelve entrar al cielo por sus propios medios. Lo consiguió pues eligió la puerta y el camino más bellos que pudieron haber existido: La libertad del espíritu y la sabiduría que como ella misma dijo son "más apetecible adorno".

BASES CULTURALES DE SOR JUANA

La base de la cultura de Sor Juana, la componen por una parte, los clásicos latinos y españoles y, por otra, la Biblia y los Padres de la Iglesia latina. Se cuentan a todos los grandes autores latinos y la manera en que la religiosa cita a Virgilio, a Ovidio y a Horacio habla de la familiaridad con la obra de dichos autores. Séneca es citado dos veces en la Respuesta a Sor Filotea y Cicerón varias veces en el Neptuno Alegórico.

Sor Juana leyó a varios autores griegos, en traducción al latín. Respecto a las citas de Homero que figuran en el Neptuno Alegórico, existen dos posibles fuentes latinas y una castellana, todas del siglo XVII. Sófocles es citado indirectamente, Esquilo y Eurípides en absoluto. Plutarco es citado frecuentemente y en obras variadas: Herodoto, Diódoro de Sicilia y Diógenes Laercio figuran en el Neptuno Alegórico.

Si pensamos en los autores italianos, a los únicos que Sor Juana seguramente conoció son los "emblemáticos" como Natal - Conti o Vinzenso Cartari, leídos en latín. Menciona a los héroes de Ariosto, al Mongibelo del infierno dantesco, a la Laura de Petrarca; éste es un universo familiar tanto para ella como para sus conciudadanos, pero ignoramos todo acerca de sus lecturas personales.

Los clásicos españoles ocupan con toda seguridad uno de los lugares privilegiados en la biblioteca de Sor Juana. Ante todo Góngora y Calderón, es obvio, escoltados por una importante pléyade de poetas y dramaturgos. Quevedo y Gracián le son igualmente familiares. El que las reminiscencias contenidas en su obra sean una prueba o no, no existe razón alguna para pensar que no leyó el Don Quijote.

Sor Juana debió leer a muchos clásicos españoles de la Edad Media o del siglo XVI prestados por sus amigos.

Cuando hace citas aproximadas podemos suponer que cita de memoria textos que le son familiares, cosa que no molestaba a nadie en su época. Entre los padres de la Iglesia, el primer plano lo ocupa la trinidad formada por Jerónimo, Tomás de Aquino, y San Agustín. El segundo constituía una lectura básica para todos los estudiosos de Nueva España. El primero y el último son los patronos de Sor Juana, ya que las jerónimas seguían la regla de San Agustín. Desgraciadamente, se sabe muy poco sobre lo que Sor Juana leyó sobre la "Ciudad de Dios" de San Agustín. ¿leyó siquiera las famosísimas Confesiones? Sin embargo por la frecuencia de alusiones, se supone que los tres santos hayan interesado mucho a Sor Juana, incluso independientemente de su peso como autoridades católicas..

Los escritores religiosos españoles dejaron huellas sensibles en Sor Juana, el caso de Santa Teresa, y San Juan de la Cruz, de los que era asidua lectora.

Significativamente, el único autor científico de su siglo que ella cita varias veces, es el polígrafo, Atanasio Kircher, -- que es justamente lo contrario de un espíritu moderno.

Al igual que Kircher, dos grandes hombres de ciencia y amigos de Sor Juana desfilaron en sus citas, ellos son: Don Carlos de Sigüenza y Góngora y el P. Francisco Kino; lo más probable es que leyó las obras de sus amigos, además de que tenía la dirección intelectual de ellos mismos y es casi seguro que llegó a discutir con ellos sobre diversas materias.

Sor Juana se hallaba a merced de sus amigos, corresponsales o visitantes y reducida a lo que podían ofrecerle. Aunque la tradición afirma que la poetisa recibía un ejemplar de todo lo que aparecía en México.

Resulta fácil constatar que Sor Juana refleja todo el sistema de ideas que la cristiandad heredó de la antigüedad: Las diez categorías de Aristóteles, la cosmología de Tolomeo, los cuatro elementos, la fisiología de Galieno, las tres potencias del alma, los sentidos externos y los sentidos internos

Es necesario considerar un tomismo en Sor Juana, ya que es la doctrina oficial de la sociedad a la que ella perteneció,

La doctrina tomista ocupaba la parte esencial del terreno filosófico, aun cuando la Iglesia permitía un cierto pluralismo de pensamiento.

Aunque Sor Juana no haya asistido al colegio, ni a la universidad, sus grandes lecturas y la inquietud de su espíritu la llevaron a un buen conocimiento del "Doctor Angélico", además de adquirir una gran facilidad y exactitud en la utilización de los conceptos de la escuela.

LA OBRA DE SOR JUANA

1. La obra teatral de Sor Juana.

La producción teatral de sor Juana esta representada por dos comedias: Los empeños de una casa y Amor es más laberinto; tres autos sacramentales: El Divino Narciso, El Mártir del Sacramento San Hermenegildo y El cerro de José. Sor Juana escribió los correspondientes sainetes para las comedias y los autos. Compuso loas y algunos villancicos escénicos y letras contables.

Son dieciocho loas compuestas por Sor Juana; los cinco que preceden a cada uno de los tres Autos y de las Comedias. Las trece que restan son autónomas. De todas hay tres escritas a lo divino, mientras que son humanas las otras quince.

Los empeños de una casa, es una comedia de entredo llena, de animación y de interés; don Carlos, don Juan, don Pedro, doña Leonor, y doña Ana, son los personajes entre quienes se desarrolla la acción. En boca de doña Leonor habla Sor Juana de sí misma, de sus estudios, de su falta de fortuna, de la admiración que despertaba entre los que la conocían, etc. En fin que en tal personaje Sor Juana se retrata casi fielmente. La comedia se representó acompañada de dos sainetes.

El Divino Narciso, es considerado como el Auto mitológico más bello y más logrado del siglo XVII. Sor Juana se basó en la fábula mitológica de Narciso, citada por el poeta latino Ovidio.

La representación inicia con una loa; la cual comienza con danzas y cantos mexicanos, un culto pagano en honor de los dioses de las semillas. Tiene interés por su hondo mexicanismo al tratar temas relacionados con la evangelización de los indios.

En el Auto se hacen presentes las antiguas naciones de Isra el, de Grecia y Roma, representadas por la Sinagoga y la Gentilidad rinden homenaje a Cristo en la figura de Narciso Celestial. Narciso se ve reflejado en la Fuente Divina, ve la imagen de sí mismo en la Naturaleza humana y se enamora de tal imagen, dejando

en prenda de amor su cuerpo convertido en lirio blanco al pie de la fuente.

2. Poesía lírica de Sor Juana Inés de la Cruz.

La poesía de Sor Juana está formada por silvas, líras, sonetos, romances y redondillas. Gran número de estos escritos fueron circunstanciales, ordenados por sus superiores jerárquicos. La única que la religiosa escribió por su gusto fue El Sueño.

El Sueño es el poema más extenso y ambicioso que haya escrito Sor Juana. Posiblemente fue escrito entre los años de 1685 y 1690; pues se desconoce la fecha exacta de su composición. En la Respuesta a Sor Filotea (1690), el poema se llama El Sueño; pero en la edición del II tomo de las obras de Sor Juana (1692), el título del poema se alarga Primer Sueño, que así intituló y compuso la madre Juana imitando a Góngora.

En el poema podemos ver no sólo una obra literaria, sino la historia de una tensión intelectual, una búsqueda del conocimiento. El poema es ante todo, el escenario de una vivencia, la sed de saber casi febril que adquiere cuerpo en los medios específicos que Sor Juana eligió.

En El Sueño Sor Juana escribe para sí, como mero deleite espiritual. Esta silva escrita en 975 versos, es la noche del espíritu humano, noche intelectual de agonía y rebeldía que expresa el afán de liberar el espíritu humano. En esta obra la principal protagonista es la misma Sor Juana.

El acento personal de Sor Juana se encuentra en los poemas amorosos: escribe sonetos, redondillas y romances inmortales.

Sus Redondillas en defensa de la mujer, "Hombres necios..." se caracterizan por su belicosidad femenina. Están formadas por una serie de razones que hacen meditar a los hombres acerca de su comportamiento con las mujeres. Sin duda estas Redondillas son de lo más conocido de Sor Juana.

Los villancicos, son las composiciones populares que Sor Juana escribió, para que fuesen cantadas, recitadas y representa-

das, son interesantes porque en ellas la poetisa va al pueblo, se identifica con él y su voz se hace múltiple como múltiples -- son los elementos que estaban formando el mestizaje; y ella hablará en latín de los doctos, en castellano de los criollos y mestizos, en nahuatl de los indios y hasta en la algarabía de los negros, y con todos cantará para que todos se sientan unidos a la fiesta popular divina de los villancicos. ()

3. La prosa de Sor Juana.

La producción en este campo se reduce a unos cuantos escritos. Señalaremos su Carta Alegórica, crítica al sermón del padre Vieyra, donde se muestra sutil en la argumentación sobre las finezas de Cristo; el Neptuno Alegórico, explicación en emblemas jeroglíficos del Arco triunfal con el que se recibió al nuevo virrey el Marqués de la Laguna, en el año de 1680.

En su famosa Respuesta a Sor Filotea de la Cruz, Sor Juana se refiere humildemente a la historia de su vida, el deseo invulnerable de saber, a pesar de todos los obstáculos que se interpusieron en su camino. Insiste Sor Juana en los derechos de la mujer para instruirse y proponer que la enseñanza de las jóvenes este a cargo de las mujeres adultas.

Esta obra se considera como el manifiesto de la libertad intelectual del ser humano, y se reconoce como una obra maestra de la prosa en lengua castellana.

Sor Juana escribió una pequeña carta de despedida dirigida al P. Antonio Núñez de Miranda. Titulada Pax Christi; en la cual la religiosa se manifiesta como un ser humano independiente de cualquier atadura que la perjudique; ya que no soportará más enfrentamientos con su confesor, simplemente de despide. ()

(1) Villancicos: composición poética popular con estribillo y especialmente la de asunto religioso que se canta en Navidad y otras festividades.

(2) Vid. Anexo. III.

Estos fueron los principales escritos de Sor Juana Inés de la Cruz, nos es imposible referirnos a todos y cada uno de los escritos. Es por eso que sólo fueron nombrados los más representativos de la extensa obra de la madre Jerónima.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA DE SOR JUANA

A. Ediciones publicadas en la península en época de Sor Juana:

Inundación Castálida de la única poetisa, musa dezima Soror Juana Inés de la Cruz, religiosa professa en el monasterio de San Gerónimo de la Imperial Ciudad de México. Que en varios metros, idiomas y estilos; fertiliza varios assumptos, con elegantes, sutiles, claros, ingeniosos, útiles versos: para enseñanza, recreo y admiración, dedicados a la Excma. Señora, Doña Maria Luisa - Gonzaga Manrique de Lara, Condessa de Paredes, Marquesa de la Laguna, y los saca a la luz D. Juan Camacho Gayna, Cavallero del -- Orden de Santiago, Mayordomo y Cavallerizo que fue de su Excelencia, Governador actual de la Ciudad del Puerto de Santa Maria. Con privilegio. En Madrid, por Juana Garcia Infanzón, año de 1689

Poemas de la única poetissa americana, musa dezima etcétera, Madrid 1690; Barcelona 1691; Zaragoza 1692, dos ediciones.

Segundo Volumen de las obras de Soror Juana Inés de la Cruz, monja professa en el monasterio del Señor San Gerónimo de la Ciudad de México. Dedicado por su autora a D. Juan de Orve y Arbieta Cavallero de la orden de Santiago. Año 1692. Con privilegio. En Sevilla por Tomás López de Haro, impresor y mercader de libros. Otra edición: Barcelona 1693.

Ediciones publicadas años despues de la muerte de Sor Juana.

Poemas de la única poetissa americana, musa dezima etcétera, Valencia 1709, Madrid 1714, dos ediciones; Madrid 1725.

Obras Poéticas de la musa mexicana: Soror Juana Inés de la Cruz. Impreso por Joseph Rodriguez de Escobar, Madrid 1715.

Fama y obras póstumas del Fénix de México, décima musa poetisa americana, Soror Juana Inés de la Cruz, religiosa professa en el convento de San Geronimo de la Imperial Ciudad de México:

Conságralas a la majestad católica de la Reina, Nuestra Señora Doña Mariana de Neoburg Baviera Palatina del Rhin, por mano de la Exma. Señora Doña Juana de Aragón y Cortes, Duquesa de Monteleón y Terranova, marquesa del Valle de Oaxaca, el Doctor Don Juan Ignacio Castorena y Ursúa, Capellán de Honor de su majestad, Protonotario Juez Apostólico por Su Santidad, Teólogo, Examinador de la Nunciatura de España, Prebendado de la Santa Iglesia Metropolitana de México. Con privilegio. En Madrid, en la calle de la Habana. Año 1700. Otras Ediciones: Barcelona 1701. Lisboa 1701. Madrid 1714. Madrid 1725.

B. Ediciones publicadas en la Nueva España en vida de Sor Juana

1667. Dos sonetos de homenaje: "Suspende cantor cisne..." y "Qué importa al pastor sacro...". Publicados cada uno con la obra de Circunstancia de la que hace elogio.

1677. Villancicos a San Pedro Apóstol. México.

1679. Villancicos a la Asunción. México.

1680. "Dulce canoro cisne mexicano...". México.

"Neptuno Alegórico". Ilustración de un arco triunfal erigido en honor del marqués de la laguna, nuevo virrey. México.

1683. "Cuándo invictísimo cerda...", Romance en Homenaje al Virrey en triunfo Partenico, descripción de dos "certámenes" en honor de la Inmaculada Concepción. México.

1689. Villancicos a la Concepción. Puebla.

1690. Villancicos a San José. Puebla.

Auto Sacramental del Divino Narciso. Compuesto a instancia de la Exma. marquesa de la Laguna, Virreyna... para llevarlo a la corte de Madrid. Sácala a la luz pública el Doctor Ambrosio de Lima, que lo fue de Cámara de su Excia. Y logro una copia. México.

Carta Atenagórica de la madre Juana Inés de la Cruz... Que imprime y dedica a la misma, Sor Filotea de la Cruz, su estudiosa aficionada... (sabemos bien que esta supuesta religiosa ora en realidad el Obispo de Puebla, Manuel Fernández de Santa Cruz). Puebla.

1691. Epinicio al Conde de Galve, en Epinicios Gratulatorios que coronan el trofeo de la Justicia Española en el castigo de la Alevosia Francesa. México.

Villancicos a Santa Catarina. Puebla.

Ediciones publicadas años despues de la muerte de Sor Juana

1713. En un retrato pintado por Miranda, figura el soneto "Verde embeloso de la vida humana...". México.

1873. Obras Selectas de la célebre monja de México, Sor Juana Inés de la Cruz. Precedidas de su biografía y Juicio crítico sobre todas sus producciones. Ed. Juan León Mera. Imprenta nacional. Quito.

1881. Obras escogidas de Sor Juana Inés de la Cruz, llamada en su siglo la Décima musa mejicana. Veracruz.

Obras de Sor Juana publicadas de manera anónima.

Villancicos: A la Asunción. México 1676.

A la Concepción, México 1676.

A San Pedro Nolasco, México 1677.

A San Pedro Apóstol, México 1683.

A la Asunción, México 1685.

A la Navidad, Puebla 1689.

A la Asunción, Puebla 1690.

Hay que agregar las diez series "atribuibles", publicadas entre 1677 y 1692 (seis en Puebla y cuatro en México).

Ejercicios de la Encarnación: Ofrecimientos para el Rosario Obritas de devoción publicadas sin fecha, pero antes de 1691.

C. Ediciones Modernas de las obras de Sor Juana.

1901. Poemas escogidas de Sor Juana Inés de la Cruz. Ed. Antonio Elias de Molina. Libreria de Victoriano Suárez. Madrid.

1928. Obras escogidas de Sor Juana Inés de la Cruz: incluye la --
Respuesta a Sor Filotea de la Cruz y Poemas. Edición y pró-
logo de Manuel Toussaint. Col. Clásicos Mexicanos. México -
Primero Sueño. Edición, notas y paráfrasis en prosa de
Ermilo Abreu Gómez. Contemporáneas, México.

1938. Obras Escogidas de Sor Juana Inés de la Cruz. Colección Aus-
tral. Espasa Calpe, Argentina. Otras ediciones: 1949, 1963,
1967 y 1969.

1940. Poesías Escogidas de Sor Juana Inés de la Cruz. Selección y
Prólogo de Francisca Chica Salas. Ed. Estrada, Buenos Aires
Argentina.

Poesías Completas de Sor Juana Inés de la Cruz. Prólogo
recopilación y notas de Ermilo Abreu Gómez, Ed. Botas.
México 1941. Reediciones: 1941 y 1946.

1941. Sor Juana Inés de la Cruz. Comedia Famosa Intitulada "Los
Empeños de una casa". Texto íntegro. Edición Anotada. Ed. -
Spena, Col. Orbe. Buenos Aires, Argentina.

1944. Poesías Líricas de Sor Juana Inés de la Cruz. Prólogo de J.
Ramírez Cabañas. Ed. Porrúa. México. (segunda ed. 1950).

1945. CARIB ALANARÓICA. Reedición facsimilar. Por Efrén Nuñez
Mata. México. (155 ejemplares).

Sueltas. Edición y Notas de Francisco Monteverde. Editora
Internacional Mexicana. México.

1946. Poesía y Teatro. Selección y Prólogo de Matilde Muñoz M.
Colección Crisol No. 194. Editorial Aguilar, Madrid. (segun-
da edición 1955).

Ofrecimientos para el rosario de quince misterios que se ha
de rezar a los Dolores y Soledad de N.S. la Virgen María..
En México, por los herederos de la viuda de Francisco Rodrí-
guez Lupericio. En el puente de Palacio. (Segunda edición
facsimilar privada de 100 ejemplares por Gabriel Saldivar).

1948. Poesías Completas de Sor Juana Inés de la Cruz. Recopilación y Prólogo de Ermilo Abreu Gómez. México. Ed. Botas. Segunda Edición.
1951. Primero Sueño. Prólogo y notas de Natalicio Gonzalez. México. Ed. Guaranía.
- El Sueño. Edición, Prosificación e introducción y notas de Alfonso Méndez Plancarte. México. Imprenta Universitaria.
- Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz. Tomo I Lirica Personal. Edición, prólogo y notas de Alfonso Méndez Plancarte. Fondo de Cultura Económica. México.
1952. Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz. Tomo II. Villancicos y Letras Sacras. Edición, Prólogo y notas de Alfonso Méndez Plancarte. Fondo de Cultura Económica. México.
1953. Primero Sueño traducción y notas de Karl Vossler y Ludwig Pfandl, nota preliminar de Gerardo Molehaver. Ministerio de Educación. Universidad de Buenos Aires. Fac. de Filosofía y Letras.
1954. Il Primo Sogno. Edición y versión italiana en prosa de Giuseppe Bellini. Milán. La Goliardica.
1955. Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz. Tomo III. Autos y Loas. Edición, Prólogo y notas de Alfonso Méndez Plancarte. F.C.E. México.
1957. Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz. Tomo IV. Comedias, sainetes y prosa. Edición, Prólogo y Notas de Alberto G. Salceda. México, F.C.E. (Continuación y fin de la Ed. de Alfonso Méndez Plancarte).
1962. Antología Mínima de Sor Juana Inés de la Cruz. Col. Parnaso Ed. Novaro. México.
1967. Antología de Sor Juana Inés de la Cruz. Edición Elias L. Rivers. Ed. Anaya. Salamanca.
- Genio y Figuras de Sor Juana Inés de la Cruz. Edición y guía explicativa de Ramón Xirau. Ed. Universitaria. Buenos

Aires, Argentina. (Segunda Edición 1970).

1968. Obras Escogidas de Sor Juana Inés de la Cruz. Edición y selección de Juan Carlos Merlo. Bruguera. Barcelona.
1971. Antología Clave de Sor Juana Inés de la Cruz. Selección y Prólogo de Hernán Loyola. Ed. Nascimento. Santiago de Chile.
1976. Obras Selectas de Sor Juana Inés de la Cruz. Prólogo. Selección y notas de Georgina Sabat de Rivers y Elias L. Rivers. Col. "Clásicos Nougues". Barcelona.
1978. Selección Poética de Sor Juana Inés de la Cruz. Estudio, prólogo y notas de Alfredo Vetravé. Ed. Kapeluz Mexicana. México.
1979. Florilegio. Poesía, teatro, prosa. Selección y prólogo de Elias Trabulse. Promexa Editores. México.
1981. Poesía, teatro y prosa de Sor Juana Inés de la Cruz. Edición y prólogo de Antonio Castro Leal. Escritores Mexicanos México.

BIBLIOGRAFIA SOBRE SOR JUANA

ABREU GOMEZ Ermilo. Introducción a la Respuesta a Sor Filippa de la Cruz, de Sor Juana. México, La Voz Nueva, 1929.

____ "Sor Juana y la Critica", Revista de la Universidad de México, 11 (9), Julio 1931, pp. 198-212. México.

____ Sor Juana Inés de la Cruz: Bibliografía y Biblioteca. Monografías bibliográficas Mexicanas, núm. 29, México, 1934.

____ Señalanza de Sor Juana. Edición "Letras de México". México.

____ La Ruta de Sor Juana. México, D. A. P. P. 1938.

____ Introducción a las Poesías Completas de Sor Juana Inés de la Cruz. México, Ed. Botas, 1940.

____ Prólogo a las Poesías Completas de Sor Juana Inés de la Cruz. México, Ed. Botas (2a. Ed. 1948).

____ "Sor Juana Inés de la Cruz: Unas obras completas y una vida incompleta". Diálogo del Buen Decir y otros ensayos. San -- Salvador, Ed. Un, 1960, pp. 109-125. (Publicado anteriormente en: Revista Interamericana de Bibliografía, Washington, E.U. 1959.

____ "Vida de Sor Juana Inés de la Cruz". El Nacional, 25 de Junio de 1941. México.

____ "The poet nun". En la Revista Americana. PAU, vol. 3, No.10 Octubre de 1951.

____ Sor Juana Inés de la Cruz, Poesías. Edición, prólogo y notas de... México, Botas 1942.

- ____ "Vida de Sor Juana Inés de la Cruz". Revista Rumbos Nuevos. Tercera época, No. 6. Culiacán Sinaloa.
- A.J.B. "La Fama Póstuma de Sor Juana Inés de la Cruz". Revista - Logos, Argentina, 6, 9, pp. 141-162. 1951 (Cfr. Handbook of Latin American Studies).
- ALCALA GONZALEZ Guadalupe, "Sor Juana Inés de la Cruz". Revista - Almas y Letras, No. 9. Diciembre, 1952. Monterrey, México.
- ALFARO Juan B., "Estela luminosa de una monja". Revista Rumbos -- Nuevos, tercera época, No. 6. 1960. Culiacan Sinaloa.
- ALFAU DE SOLALINDE Jesusa, "El barroco en la vida de Sor Juana". Revista Humanidades, Facultad de Filosofía y Letras de la - Universidad Nacional Autónoma de México, tomo 1, No. 1. - 1951. México.
- ARCE David N., "Natural y sobrenatural de Sor Juana". Boletín de la Biblioteca Nacional. Segunda época, tomo 11, Octubre-Diciembre, 1951. México.
- ARDURA Ernesto., "Sor Juana Inés de la Cruz". Revista Humanismo No. 30. Abril de 1955. México.
- ARENAS LUQUE, Fermin Vicente. Dos poetisas místicas de América: Sor Juana Inés de la Cruz y María Raquel Adler. Buenos Aires. Ed. 1950. (Cfr. Library of Congress Catalog).
- ARIAS DE LA CANAL Pedro, Intento de psicoanálisis de Sor Juana Inés de la Cruz. México. Frente de Afirmación Hispanista, 1972.
- ARROYO, Anita. "La mexicanidad en el estilo de Sor Juana". Revista Iberoamericana, No. 17. Febrero-Julio, 1952. pp. 53-59. México.
- ____ Razón y Pasión de Sor Juana. Prólogo de F. Monterde, Porrúa y Obregón. México 1952.
- BATAILLON, Marcel. "Reseña de El Sueño de Sor Juana Inés de la

Cruz". Ed. Méndez Plancarte. B. Hisp., LV (3 y 4), 1953. - pp. 415-419. México.

_____ Carta Fechada en Paris. 24 de septiembre de 1975. (En torno al erasmismo de Sor Juana), Paris.

BAZ, Gustavo, "Sor Juana Inés de la Cruz". En Allamirano, Hombres Ilustres Mexicanos, T.II, pp. 353-372. México 1873.

BELLINI, Giuseppe. La poesia de Sor Juana Inés de la Cruz. Milan, La Goliatica. 1964. (Cfr. Library of Congress Catalog).

BENASSY-BERLING, Marie-Cécile. "Une Intellectuelle dans l'Amérique Coloniale: Sor Juana Inés de la Cruz". Les Langues Néolatines, año 63, cuarto trimestre, num. 187, pp. 3-35, 1968 Paris.

_____ "Hipotesis sobre la conversión final de Sor Juana Inés de la Cruz". Revista de la Universidad de México. XXX (3), pp. 21-24. Noviembre 1975, México.

_____ Humanismo y Religión en Sor Juana Inés de la Cruz. Nouvelle-U.N.A.M. México 1983.

_____ Esquisse Biographique de Sor Juana Inés de la Cruz, Nouvelles du Mexique, num. 75-79, Julio-Diciembre 1974. Paris.

_____ "Sor Juana y el problema del derecho de las mujeres a la enseñanza". Actas del coloquio del G.E.S.T.E. Sobre la -- mujer en el teatro y la novela del siglo XVII. Tolosa 1978.

BLANCO GARCIA, Francisco, "Sor Juana Inés de la Cruz". Revista Agustiniana, Vol. 5. (1864) p. 149. Valladolid Española.

BLANCO AGUINAGA, Carlos, "Dos sonetos del siglo XVII: Amor-Locura en Quevedo y Sor Juana. Modern Language Notes, LXXVII, pp. 145-162. 1962.

BRYANT, William C., Estudio Métrico sobre las dos comedias profanas de Sor Juana Inés de la Cruz. Hispano-filia, 19, septiembre 1963, N.Y. Garden City.

CAMPOAMOR, Clara, Sor Juana Inés de la Cruz. Colección "Buen-Aire". Buenos Aires, Argentina. Emecé Editores, 1944.

- CARRETO LEON, Rosa María. En torno a Sor Juana Inés de la Cruz. - Contribución al tercer centenario de su natalicio. Centro Cultural Universitario, Facultad de Filosofía y Letras. Disertación para optar al grado de Maestro en Letras. México. Tipografía Ortega 1951.
- CARKILLA, Emilio. "Ciencia y Poesía: Sobre el PRIMERO SUEÑO". Revista de Filología Española, XXXVI, Julio-Diciembre 1952, pp. 257-307.
- CASTAÑEDA, James A., "Los empeños de un ocaso y Los empeños de una casa: Calderón y Sor Juana. La Diferencia de un fonema" Revista de Estudios Hispánicos I (1). Mayo 1967. pp. 107-116. En Alabama Press, E.U.A.
- CASTAÑEDA, Carlos E., "Sor Juana Inés de la Cruz. Primera Feminista de América". Revista Universidad de Antioquia. No. 104, Medellín, Colombia. 1960.
- CASTELLANOS, Rosario. Sor Juana Inés de la Cruz. Lírica colectiva Lectura grabada en disco. Mexico, UNAM, "Voz Viva de México", 1962.
- CASTILLO NAJERA, Francisco. "Sor Juana Inés de la Cruz". Revista Rumbos Nuevos, tercera época, No. 6, 1960. Culiacán Sinaloa
- _____. Pfändl. "Sor Juana y el cerco de San Jerónimo". La vida Literaria, 1, 9 de Octubre de 1970, pp. 4-7. México.
- _____. "Sor Juana Inés de la Cruz", Revista Rumbos Nuevos, tercera época, No. 6, 1960. Culiacán Sinaloa.
- CASTRO LOPEZ, Octavio. Sor Juana y El Primero Sueño. Universidad Veracruzana, Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias. Veracruz, Ver., 1962.
- CERVANTES, Enrique A., Testamento de Sor Juana Inés de la Cruz y otros documentos. México, 1949.
- CHAVEZ, Ezequiel A., Sor Juana Inés de la Cruz: su vida y su obra Barcelona, España. Ed. Araluce, 1931.

- ____ Sor Juana Inés de la Cruz: SU misticismo y su vocación filosófica y literaria. México, Asociación Civil E. A. Chavez, 1968.
- CLARKE CLOTELED, Doroty. "Importancia de la versificación en Sor Juana Inés de la Cruz". Revista Iberoamericana, vol. 17, -- No. 33.
- CORRIPIO RIVERO, Manuel. "Una minucia en el Sueño de Sor Juana, ¿Almone o Alicione?". Abside, XXIX (4), 1965, pp. 472-481. México.
- ____ "Sor Juana Inés de la Cruz, Un Punto de la Carta Atenagórica". Revista de Indias, Instituto Gonzalo Fernandez de Oviedo, XXVII, (107-109), Enero-Junio, 1967, pp.199-202. -- España.
- COSSIO, José María. "Sobre la vida y la obra de Sor Juana Inés de la Cruz". Boletín de la Real Academia Española, XXXII -- (135), 1952, pp. 27-47. España.
- COX FLINN, Gerald, "The Alleged mysticism of Sor Juana Inés de la Cruz". Hispanic Review, vol. 38, No. 3, Julio (Cfr. Handbook of Latin American Studies).
- ____ "A revision of the philosophy of Sor Juana Inés de la Cruz" The Annals of the American Academy of Political and Social Science, vol. 43, No. 4, Diciembre, pp. 515-520. (Cfr. Handbook of Latin American Studies).
- COX, Patricia. Sor Juana Inés de la Cruz. México, Ed. Continental 1956.
- CROS, Edmond. "El cuerpo y el ropaje en el Divino Narciso". Boletín de la Biblioteca Méndez Pelayo, XXXIX (1-2-3) 1963, no. 73-94.
- CUE CANOVA, Agustín. "Historia de las ideas políticas. Juana de Asbaje". Revista Rumbos Nuevos, tercera época, No. 6, 1960. Culiacán Sinaloa.

- CUADRA, Pablo. "Sor Juana Inés de la Cruz y tormento del barroco americano". Cuadernos Universitarios. No. 9 Mayo. León Nicaragua. (Cfr. Handbook of Latin American Studies).
- DAVENPORT YANTIS, George. "Sor Juana after three hundred years". Revista Poesi Log. vol. 57, No. 1, 1953. (Cfr. Handbook of Latin American Studies).
- DAVIS William M.. "Culteranismo in the Sueno of Sor Juana: ¿Amone o Alicione?". Abside XXIX, 4, pp. 472-481. 1965, México.
- DIÁZ DE OVANDO, Clementina. "Acerca de las redondillas de Sor Juana Inés de la Cruz". Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. vol. IV, No. 13, 1945. México.
- DIEGO, Gerardo. "Sor Juana Inés de la Cruz". Revista ABC. 13 de Noviembre de 1951, Madrid.
- DIEZ-CANEDO, Enrique. "Perfil de Sor Juana." Letras de América. México, El Colegio de México, 1944.
- DOMENECH, R., "Notas sobre teatro: Los empeños de una casa, de Sor Juana Inés de la Cruz". Cuadernos Hispanoamericanos, -- núm. 139, 1961. México.
- DURAN, Manuel. "El drama intelectual de Sor Juana y el antiintelectualismo hispánico". Revista Cuadernos Americanos. Año XXII, No. 4, pp. 238-253. Julio-Agosto, 1963, México.
- ECUIARA Y EGUREN, Juan José. Sor Juana Inés de la Cruz. Con una advertencia y notas de Ermilo Abreu Gómez (Traducción de -- Demetrio Frangos.) México. Antigua Librería Robredo, de José Porrúa e hijos.
- ENRIQUEZ CALLEJA, Isidro. Las tres celdas de Sor Juana Inés de la Cruz. Ilustraciones de Elvira Gascón. Prólogo de Luis Rius. Aquelarre. México.
- FANCHON, Roger. "Tenth Muse Sor Juana Inés de la Cruz". Revista Américas. vol. 6, No. 2, Octubre 1952.

- FEIJOO Y MONTENEGRO, Benito, Teatro crítico universal, primera -- parte. Discurso XVI: "Defensa de las Mujeres". Ed. Joaquín Ibarra. Vol. 1. Madrid 1773.
- FELIX de l'Official. Milady. "Sor Juana Inés de la Cruz. La Décima Musa Mexicana". Panegórico pronunciado en la reunión con Junta de las cámaras legislativas, celebrada el 14 de Abril 1953. Día Panamericano. Editora Montalvo. Ciudad Trujillo, (Cfr. Library of Congress Catalog).
- FERNANDEZ, Sergio. "Homenaje a Sor Juana". En Homenajes. México, SEP. (Sep setentas, num 36). 1972.
- FERNANDEZ DEL CASTILLO, F., La Medicina de Carlos de Sigüenza y - de Sor Juana Inés de la Cruz. Contribución al pensamiento barroco del siglo XVII en México. Gaceta Médica de México, 100 (2) febrero 1970.
- ____ "La celda de Sor Juana". Excelsior, 10 de Agosto de 1952 México.
- FERNANDEZ MAC GREGOR, Genaro, La Santificación de Sor Juana Inés de la Cruz. México, 1932.
- FERRER, Jorge. "Sor Juana y su celda". Excelsior, Diorama de la Cultura, 4 de Noviembre de 1951. México.
- FEUSTLE, Joseph A. Jr., "Hacia una interpretación de Los ampeños de una casa, de Sor Juana Inés de la Cruz". En Explicación de textos literarios, T. II, 1973. Sacramento California - State Univ.
- FLORES AGUIRRE, Jesús, "Un retrato de Sor Juana." Papel de poesía hoja literaria mensual, No. 16, época 2 (retrato por Juan de Miranda). Saltillo, Coah. México.
- GAOS, José, "El sueño de un sueño." Historia Mexicana, núm. 37, vol. 10, pp. 54-71. Septiembre 1960, México.
- GARCÉS, Jesús Juan, Vida y poesía de Sor Juana Inés de la Cruz. Ediciones Cultura Hispanica, Madrid, 1953.

- GATES, Eunice Joiner, "Reminiscences of Góngora in the works of Sor Juana Inés de la Cruz", PMLA, LIV, 1939.
- GOMEZ ALONSO, Paula, "Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana Inés de la Cruz". Filosofía y Letras, nos. 60-62, pp. 59-74. Enero-Diciembre, 1956. México.
- GONZALEZ, Genaro M., "Reflexiones mínimas sobre temas máximos: Sor Juana y el padre Vieyra." Periodico Excelsior. "Diorama de la Cultura". 10, 12, 15, y 19 de Noviembre 1951. México.
- GONZALEZ GUERRERO, Francisco, "Esplendor y eclipse de Sor Juana." Periodico El Universal. 5 de Diciembre 1951. México.
- _____ "Una réplica más a las redondillas de Sor Juana." Periodico El Universal. 9 de Agosto de 1952. México.
- GONZALEZ ECHEGARAY, Carlos, "Sor Juana Inés de la Cruz y Fray Lope: dos sonetos." Boletín bibliográfico Menéndez y Pelayo año 24, no. 2-3, pp. 281-289. abril-septiembre.
- GONZALEZ OBREGON, "Sor Juana Inés de la Cruz." Revista Renacimiento. México. 1894; y México Viejo 1892-96, 2 vols. Nueva Ed Paris 1900.
- GONZALEZ PERA, Carlos, Claridad en la Llanura. (Contiene dos estudios: La melodiosa monja y En casa de Sor Juana). Editorial Stylo, México, 1947.
- GONZALEZ, Reinaldo, "Los motivos de Sor Juana." Periodico El Universal, 6 de Noviembre de 1951. México.
- GONZALEZ SALAS, Carlos, Homenaje a Sor Juana. Ediciones del Grupo Pro-Arte. Tampico, México 1951.
- GRAVES, Robert, Sor Juana Inés de la Cruz, Encounter. The Congress of Cultural Freedom, vol. 1, no. 3, diciembre 1953. (Cfr. Handbook of Latin American Studies).
- GREENBERG, Paulina, "Sor Juana y el paisaje Barroco." Periodico Excelsior "Diorama de la Cultura", 4 de noviembre de 1951. México.

- GRINGOIRE, Pedro. "Sor Juana precursora de la emancipación femenina." Revista Rumbos Nuevos, tercera época, no. 6, Culiacán, Sinaloa.
- GUERRERO TREJO, Leopoldo. "Entre los legendarios volcanes." Periódico El Universal, 22 de noviembre de 1951. México.
- GUILARTE, Cecilia G. de. Sor Juana Inés de la Cruz. Claro en la Selva. Ilustraciones de Elvira Gascon. Editorial Vasca Ekin Buenos Aires, 1958.
- GUSTAFSON, Donn. "Un díptico barroco: Calderón y Sor Juana." Revista Universidad, vol. 11, no. 12, agosto 1954. México.
- GUTIERREZ, Juan María. Sor Juana Inés de la Cruz. Estudios biográficos y críticos sobre algunos poetas sudamericanos anteriores al siglo XIX. Buenos Aires. Imprenta de "El Siglo", 1965. (Reproducido en: Escritores Coloniales americanos. -- Edición prólogo y notas de Gregorio Wenberg. Buenos Aires, Raingal, 1957).
- HATZFELD, Helmut. Reseña de Die Zehnte Muse von México, de Ludwig Pfandl. Hispanic Review no. 16, 1948.
- HECKEL, Ilse. "Los Sainetes de Sor Juana." Revista Iberoamericana no. 25, octubre, pp. 134-140. 1947.
- HENRIQUEZ UREÑA, Camila. "La carta como forma literaria femenina" Revista Lyceum, vol. 7, no. 25, pp. 24-61. febrero 1951. -- (Cf. Handbook of Latin American Studies).
- HENRIQUEZ UREÑA, Pedro. Bibliografía de Sor Juana Inés de la Cruz. Bol. Hisp. XL, Junio de 1917.
- HERNANDEZ DE MENDOZA, Cecilia. "Sor Juana Inés de la Cruz y su símbolo" Revista Bolívar, no. 15, pp. 891-914. noviembre-diciembre. Bogotá 1952.
- HOMENAJE A SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ. Novidades, suplemento "México en la Cultura." noviembre, no. 145. México 1951. --
 Contiene:
 "Paisaje interior en Sor Juana", por María del Carmen Millán.

"Silueta de Sor Juana Inés de la Cruz", por Gabriela --
Mistral.

"La predilección de Sor Juana", por Alfonso Méndez Plan-
carte.

"Sor Juana Inés de la Cruz y los documentos", por Victor --
Adib.

"Sor Juana Inés de la Cruz", por Pedro Henriquez Ureña.

"El teatro de Sor Juana Inés de la Cruz en Manila en 1790"
por Armando de María y Campos.

"Sor Juana y el Teatro", por Miguel Guardia.

"El pintor de Sor Juana", por Ceferino Placencia.

"Virreinato de Filigrana", por Alfonso Reyes.

"Los silogismos de Sor Juana", por Ramón Xirau.

"Las ideas científicas de Sor Juana", por Francisco López -
Cámara.

HOMENAJE A SOR JUANA INES DE LA CRUZ. El Nacional, Suplemento --
Dominical, 25 de noviembre de 1951. Segunda época, no. 243,
México. Contiene:

"El Primero Sueño de Sor Juana", por Karl Vossler.

"La obra de Sor Juana", por Ermilo Abreu Gómez.

"Sor Juana Inés de la Cruz", por Manuel Toussaint.

"Sor Juana y su época", por José Mancisidor.

"Perennidad de Sor Juana", por Alfonso Méndez Plancarte.

"Santa Juana de Asbaje", por Efraín Huerta.

"Evocación de Sor Juana", por Ricardo Cortés Tamayo.

"Rasgos mexicanos en la obra de Sor Juana", por Andres --
Honestrosa.

"Sor Juana Presintió el principio del resonador musical en
espiral", por Baquero Foster.

"Los retratos y el espíritu de Juana de Asbaje." por p. Fer-
nandez Márquez.

"La obra dramática de Sor Juana", por Antonio Magaña Esquivel.

HOMENAJE A SOR JUANA INES DE LA CRUZ. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Extensión Cultural Universitaria y de la Biblioteca Nacional de Colombia. 1951.

Contiene:

"Epoca y paisaje en Sor Juana Inés de la Cruz", por Eduardo Mendoza Varela.

"Sor Juana Inés de la Cruz y sus amigos del Nuevo Reino de Granada", por Germán Posada Mejía.

"De lo profano a lo divino en la lírica amorosa de Sor Juana Inés de la Cruz", por Carlos López Narváez.

"Sor Juana Inés de la Cruz, sus escritos espirituales", por el Pbro. Alvaro Sánchez.

HUMANISTAS MEXICANOS. "Sor Juana Inés de la Cruz." Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda, no. 204, 1960 México.

IBÁÑEZ, Sara de. "Tránsito de Sor Juana Inés de la Cruz." Revista Cuadernos Americanos, vol. 61, no. 1, pp. 205-213. enero-febrero, 1952. México.

IGUINIZ, Juan B. "Catálogo de las obras de y sobre Sor Juana Inés de la Cruz existentes en la Biblioteca Nacional." Boletín de la Biblioteca Nacional, segunda época, tomo II, octubre-diciembre, 1951 México.

JIMENEZ RUEDA, Julio. "Santa Telesa y Sor Juana. un paralelo imposible." Discurso de ingreso en la Academia Mexicana de la Lengua, leído el 23 de octubre de 1942. México.

_____. Sor Juana Inés de la Cruz en su época (1651-1951). Editorial Porrúa, México, 1951.

_____. "Inminente centenario de Sor Juana. Una bella edición de su obra. El enigma de Sor Juana." Revistas de Revistas, 26 de agosto, 25 de octubre y 11 de noviembre 1951. México.

- _____ "Sor Juana Inés de la Cruz." Revista Iberoamericana, no. 17 pp. 13-26. febrero-julio, 1951. México.
- _____ Prólogo a la Antología de Sor Juana Inés de la Cruz. Biblioteca Enciclopédica Popular. Secretaría de Educación Pública No. 223, México, 1952.
- JUNCO, Alfonso. "Antonio Vieira en México. La Carta Atenagórica - de Sor Juana Inés de la Cruz." Archivo Histórico de Pori-jual, vol. 1, pp. 285-302, 1932-1934.
- _____ "Sor Juana y su amor." Periódico Novedades, 16 de diciembre 1951, México.
- _____ Al amor de Sor Juana. Un libro extraordinario. Sor Juana y su amor. La Carta y los contemporáneos. Sor Juana y la Virgen. Editorial Jus. México, 1951.
- _____ "El amor divino y el amor humano en Sor Juana Inés de la Cruz." Conferencia leída el 11 de marzo de 1951. Edición mimeográfica.
- _____ "Una hazaña de Alfonso Méndez Plancarte." Periódico Novedades, 15 de diciembre de 1951, México.
- _____ "Los hombres necios y las hembras necias." Periódico Novedades, 22 de diciembre de 1951, México.
- _____ "¿Se quitaba los años Sor Juana Inés?" Periódico Novedades, 29 de diciembre de 1951, México.
- _____ "Sor Juana en puntos suspensivos. Edad y legitimidad." Periódico Novedades 26 de enero de 1952, México.
- _____ "Discutese el nombre de Sor Juana." Periódico Novedades, 26 de enero de 1952, México.
- _____ "Maravelo y Diódoro." Periódico Novedades, 2 de febrero de 1952, México.
- _____ "Una enigmática sobrina de Sor Juana." Periódico Novedades, 9 de febrero de 1952, México.

- _____ "Los votos y los dineros de Sor Juana." Periódico Novedades 16 de febrero de 1952. México.
- _____ "Sor Juana legítima." Periódico Novedades, 19 de abril de 1952. México.
- _____ "Sor Juana ilegítima." Periódico Novedades, 26 de abril de 1952. México.
- KRINEN, Jean. "Mito y teología en el Divino Narciso." Actas del III Congreso Internacional de Hispanoamericana, 1968. México, El Colegio de México, 1970.
- KRUGER, Hilde. Su imagen en su espejo. (Comentarios a los sonetos de Sor Juana). Edición privada, 200 ejemplares.
- LABASTIDA, Jaime. El amor, el sueño y la muerte en la poesía mexicana. Instituto Politécnico Nacional, departamento de - Difusión Cultural. México, 1969.
- LANDERCH, Alfonso Ma.. "Sor Juana Inés de la Cruz, la Décima Musa Mexicana. Revista Estudios Centroamericanos. San Salvador, 1951.
- LARROYO, Francisco. "La educación en México. La figura de Sor Juana." Periódico Excelsior. "Diorama de la Cultura", 4 de - noviembre de 1951, México.
- _____ "Sor Juana y la defensa de la educación femenina superior." Revista Filosofía y Letras vol. 28, nos. 55 y 56, Julio-diciembre de 1954, pp. 197-202. México.
- LASCARIS COMNENO, Constantino. "Fundamentación ideológica de Inés de la Cruz." Revista Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, - 1952.
- LAZO, Raimundo. "Sor Juana Inés de la Cruz." (Discurso en la Real Academia de la lengua). Boletín de la Real Academia Española, vol. 1, pp. 75-94, 1952, Madrid.
- LEAL, Luis. "El tecotín mestizo de Sor Juana." Revista Abside, No XVIII, enero-marzo de 1954, México.

- LEIVA, Raúl. Introducción a Sor Juana, sueño y realidad. Universidad Nacional Autónoma de México, 1975.
- LEON MERA, Juan. Biografía de Sor Juana Inés de la Cruz, poetisa mexicana del siglo XVII y juicio crítico de sus obras. Segunda edición del prólogo de la obra de 1873. Revista Bolívar, no. 4. Bogotá, Colombia 1951.
- LEONARD, Irving A. "A Baroque Poetess." Baroque Times in old México. Seventeenth-century Persons, Places and Practices. -- Cap. XII, pp. 172-192. The University Michigan Press. Ann Arbor, 1955.
- _____ "The Encontradas Correspondencias of Sor Juana Inés: an interpretation." Hispanic Review, vol. XXIII, pp. 33-47 1954.
- LINERO, Magdalena. "Sor Juana Inés de la Cruz." Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, vol. 3, nos. 1-3, pp. 265-306, 1951.
- LUPEZ CAMARA, Francisco. "La conciencia criolla en Sor Juana y Sigüenza." Revista Historia Mexicana, vol. 6, no. 3, pp. 350-373, enero-marzo 1956.
- _____ "El cartesianismo en Sor Juana y Sigüenza y Góngora." Revista de la Filosofía y Letras. Tomo XX, no. 39, Julio-septiembre, 1950. México.
- _____ "El pensamiento social. Sor Juana y su americanismo." Periódico Excelsior "Diorama de la Cultura", 4 de noviembre de 1951. México.
- _____ "Las ideas científicas de Sor Juana." Periódico Novedades, Suplemento "México en la Cultura", 11 de noviembre de 1951. México.
- LOPEZ PINEDA, Julián. "Personalidad de Sor Juana Inés de la Cruz." Boletín de la Academia Hondureña. Tegucigalpa, vol. 31, no. 50, marzo 1955. (Cf.: Handbook of Latin American Studies).

- LOPEZ PORTILLO, Margarita. "Sor Juana". Revista Absida, XXXIX (3) Julio-septiembre, 1975. México.
- LOWE, Elizabeth. "The gongorist modal in El Primero Sueño." Revista Canadiense de Estudios Hispánicos, 2, 1, 1977.
- LUMSDEN KOUVEL, Andrey y Alexander P. Mac Gregor. "The Enchantress Almone Revealed: A note in Sor Juana Inés de la Cruz Ose of a Classical source in the Primero Sueño." Revista Canadiense de Estudios Hispánicos, 2, 1, 1977.
- MALLO, Jeronimo. "La vocación religiosa de Sor Juana Inés de la Cruz." Simposium vol. 3, no. 2, pp. 235-244, noviembre, - 1949. México.
- MANCISIDOR, José. "Sor Juana y su época." Homenaje a Sor Juana Inés de la Cruz. "El Nacional", Segunda época, no. 243, p. 5, 25 de noviembre de 1951.
- MARTIN, José Luis. "El amor en la poesía de Sor Juana." Revista Alma Latina, enero-marzo, San Juan, Puerto Rico, 1953.
- MARTINEZ, José Luis. "Feminidad y coquetería en Sor Juana." ALB, Revista de la Dirección General de Bellas Artes, San Salvador, Rep. de El Salvador, 1951.
- MARTINEZ LOPEZ, Enrique. "Sor Juana Inés de la Cruz en Portugal: Un desconocido Homenaje y versos inéditos." Revista de Literatura, enero-junio, Madrid XXXIII, 1968.
- MAZA, Francisco de la. "Primer retrato de Sor Juana." Revista Histórica Mexicana, vol. 1, no. 1, (Retrato por Juan de Miranda) 1952.
- _____ "El ambiente artístico de Sor Juana." Periódico Novedades, 16 de noviembre, México 1952.
- _____ "Sor Juana Inés de la Cruz en el elogio de sus contemporáneos." Revista Absida vol. XVI, no. 2, abril-junio, México, 1952.

- _____ "La vida conventual de Sor Juana". Revista Divulgación Histórica, vol. IV, no. 12, México, 1944.
- MENDEZ PLANCARTE, Alfonso, "Cinco artículos sobre la biblioteca de Sor Juana. Crítica a la bibliografía y biblioteca de Ermilo Abreu Gomez. Periódico El Universal. Del 11 de septiembre al 9 de octubre, México 1944.
- _____ Artículos sobre Sor Juana. Periódico El Universal. 2 de febrero, 5, 12, 19 y 26 de marzo, 2 de abril, 7, 14, 21, y 28 de mayo, 4 y 11 de junio, 1945. México.
- _____ Tríptico de la Fénix. Revista Abside, XV, 4, pp. 453-469 y en Periódico El Universal, 29 de octubre, 5 y 12 de noviembre, México 1951.
- _____ Artículos en el periódico El Universal, 12, 19, y 26 de enero, 9, 16 y 23 de febrero, 1, 8 y 15 de marzo y 19 de abril de 1951. México.
- MERA LEON, Juan, "Biografía de Sor Juana Inés de la Cruz y Juicio Crítico sobre todas sus obras." Introducción a Obras Seleccionadas de la celebre monja de México. Quito, 1873.
- MISTRAL, Gabriela, "Semblanza de Sor Juana." Mujeres de América, Secretaría de Educación Pública, México 1948.
- _____ "Silueta de Sor Juana Inés." Revista Abside, XV, pp. 501-506, México 1951.
- _____ "Sor Juana Inés de la Cruz." Mujeres de América, Biblioteca Enciclopédica Popular, Secretaría de Educación Pública, Tomo 196, México, 1948.
- MOLDENHAVER, Gerardo, Observaciones críticas para una edición definitiva del Sueño de Sor Juana Inés de la Cruz, México.
- MONTERDE, Francisco, El sainete segundo de Sor Juana Inés de la Cruz y el desconocido de Días de Francisco Acevedo, México, 1946.

- _____ El sainete en palacio. Flor del teatro profano de Sor Juana. Revista El hijo prodigo. XI, 35. 15 de febrero, pp. 85-87.
- _____ "Teatro profano de Sor Juana." Revista Cultura Mexicana. Aspectos literarios, editora Intercontinental. pp. 56-58. 1946, Mexico.
- _____ "El teatro de Sor Juana." Universidades de América. año III, no. 13, enero de 1952, México.
- MONTI, Laura Virginia. Sor Juana Inés de la Cruz. (1648-1695). - Gaineville School of Inter-American Studies. University of Florida. 1955.
- MURIEL, Josefina. "Sor Juana Inés de la Cruz en el convento de monjas de la Nueva España." pp. 259 a 296. Editorial Santiago. México 1946.
- NAVARRO, Tomás. "Los versos de Sor Juana." Revista Romance Philology. University of California Press. Berkeley and Los Angeles, California, vol. 7, no. 1, pp. 44-50. Agosto de 1953.
- NERY FONTES, Adalitz. "Sor Juana. La privilegiada." Periódico El Nacional. México, 2 de septiembre de 1945.
- NERVO, Amado. Juana de Asbaie. Madrid, 1910; 3ra. ed. Editorial Calomino, La Plata, Argentina, 1946.
- NEWBY, Edith O., "Sor Juana Inés de la Cruz, científica." Revista Hispánica Moderna. vol. 20, no. 3, julio de 1954. Columbia University, New York.
- NUNO, Alberto. "Decadencia y resurgimiento. Sor Juana en el siglo XVII." Ensayos Diálogos de la Cultura 4 de noviembre de 1951, México.
- OCAMPO, Maria Luisa. "Vivencia de Sor Juana." Revista Rumbos Nuevos. tercera época, no. 6, 1960. Culiacán-Sinaloa.
- PAILLER-STAUH, Claire. "La "question" d'amour dans le Théâtre profane de Sor Juana Inés de la Cruz." Romanistisches Jahrbuch XIX. 1965.

- PARKER, Alexander, "The calderonian Sources of El Divino Narciso by Sor Juana Inés de la Cruz." Tilas Xililo. XIVo. 1973.
- PAZ PAREDES, Margarita, "El mensaje de Sor Juana." Revista Universidad de México, vol. V, no. 59, noviembre de 1961.
- PAZ, Octavio, "Sor Juana Inés de la Cruz." Revista Sur, no. 206, pp. 27-40. Diciembre de 1951. Buenos Aires, Argentina.
- _____ "Homenaje a Sor Juana Inés de la Cruz en su tercer centenario (1651-1695)." Revista Sur, no. 206. Buenos Aires, Argentina. 1951. Reimpreso en: Las Peras del Olmo. Imprenta Universitaria. México 1957.
- _____ Sor Juana Inés de la Cruz o las iramens de la fe. Ed. Seix Barral. México. 1950.
- PEMAN, José Maria, "El enigma de Sor Juana." Periodico Novedades 9 de febrero de 1952. México.
- _____ "Sinceridad y artificio en la poesia de Sor Juana Ines de Cruz." Boletín de la Real Academia Española "Diorama de Cultura", 11 de noviembre de 1951, México.
- PEREZ, Maria E., Lo americano en el teatro de Sor Juana Inés de Cruz. Eliseo Torres. Nueva York, 1975.
- PFANDL, Ludwig, Sor Juana Inés de la Cruz. La Décima Musa de México su vida, su poesia, su psique. Edición o Introducción de Francisco de la Maza. Traducción del alemán por J.A Ortega y Medina. Instituto de Investigaciones Estéticas. UNAM, Mexico 1963. (El original alemán, con un prólogo del Doctor Hans Rheinfelder, fue publicado póstumamente en Munich, 1946.
- _____ Summa summarum, de la Décima Musa de México, Sor Juana Inés de la Cruz. Traducción del alemán por Juan A. Ortega y Medina. Revista Universidad de México, vol. XII, no. 4, México. 1956.
- POMPA Y POMPA, Antonio, "Uticando a Sor Juana." Periodico Excel-
siu "Diorama de la Cultura", Mexico, 11 de noviembre de --
1951.

PRIETO, André F. Emanuele de. "El conceptismo en los sonetos de Sor Juana Ines de la Cruz." Revista de Educación. mayo-abril de 1961. VI-3-4 (Nueva Serie).

PUCCINI, Dario. Sor Juana Inés de la Cruz, la sua e il suo tempo. Studio di una personalità del barocco messicano. Roma, - Edizioni dell'Istituto di Roma, 1967. (Dos importantes capítulos de esta obra fueron publicados en español por "Cuadernos Americanos", septiembre-octubre de 1965 y mayo-junio de 1966).

PULIDO, Esperanza. "Sor Juana Ines de la Cruz en América." Revista Cuadernos Americanos. año 8, vol. 26, no. 4, julio-agosto de 1946. México.

——— "Sor Juana Ines de la Cruz. La mujer mexicana en la música." pp. 51-62. Edición de la revista de Bellas Artes, 1956.

QUEIROZ, Maria Jose de. "Juana Ines de la Cruz, la Musa Décima de Mexico." Revista da Universidade Federal de Minas Gerais. - num. 17, diciembre 1951.

RAMIREZ ESPAÑA, Guillermo. La familia de Sor Juana Inés de la Cruz Documentos inéditos. México. Imprenta Universitaria, 1947.

REYES, Alfonso. Letras de la Nueva España. "Tierra Firme". Fondo de Cultura Económica. México 1940.

REYES RUIZ, Jesús. La época literaria de Sor Juana Inés de la Cruz. Universidad de Nuevo León. Monterrey. 1951.

RICARD, Robert. "Antonio Vieira en Sor Juana Inés de la Cruz." Bulletin des Etudes Portugaises de l'Institut Français au Portugal. Nueva serie. Tomo XII. 1948 (artículo publicado en español en Revista de Indias, enero-junio 1951).

——— "Les vers portugais de Sor Juana." Revista Bulletin Hispanique. Annales de la Faculté des Lettres de Bordeaux, vol. 55 nos. 3-4, Paris, 1953.

——— "Une Poetesse Mexicaine du XVII^e Siecle. Sor Juana Inés de la Cruz." Centre de Documentation Universitaire. Paris 1954 (Edición Mimeo-gráfica).

- _____ "L' apellido paternal de Sor Juana Inés de la Cruz." Revisita Bulletin Hispanique, vol. 62, no. 3. Julio - septiembre 1960.
- _____ "Sur le Divino Narciso de Sor Juana Inés de la Cruz." Mélanges de la casa de Velazquez, Tomo V, Paris 1969.
- _____ Manuel Bernardes. Sor Juana Inés de la Cruz el le Père Kircher. Revista de Facultad de Letras de Lisboa, IIIa. serie, num. 13. 1971.
- RIVAS SAINZ, Arturo. "Sor Juana Inés de la Cruz. Amor. Ausencia. celos." Revista Xalixilica, nos. 5-6, agosto-noviembre de 1951.
- RIVERS, Elías L. "El ambiguo sueño de Sor Juana." Revista Cuadernos Hispanoamericanos, no. 189, septiembre de 1965.
- _____ Sor Juana Inés de la Cruz. Antología. Edición y prólogo de ... Anaya, Madrid 1965.
- ROGGIANO, Alfredo A. "Conocer y hacer en Sor Juana Inés de la Cruz." Revista de Occidente, tercera época 1977.
- ROSS, Waldo. "Las Maha-Vidya-s y el Sueño de Sor Juana." Revista de la Universidad de Antioquia. No. 184, enero-marzo, 1972.
- ROSALES, Hernán. "Sor Juana en cortos (en la pantalla del siglo XVII)." Revista Rumbos Nuevos, tercera época, no. 6, Culiacan Sinaloa. 1960.
- RUBIO Y RUBIO, Alfonso. "Sor Juana en nuestra vida literaria." Primeras Jornadas de Lengua y Literatura Hispanoamericana Universidad de Salamanca, vol. 1. pp. 145-158. (Cfr. Handbook of Latin American Studies). 1960.
- SABAT RIVERS, Georgina. "Nota bibliográfica sobre Sor Juana Inés de la Cruz." N. R. F. H. XXXIII 1974.
- _____ "Sor Juana y su sueño. antecedentes científicos en la poesía española del siglo de oro." Revista Cuadernos Hispano-Americanos, no. 310, abril de 1976.

- _____ El sueño de Sor Juana. Tradiciones literarias y originalidad. Londres, Tamesis Books. Col. Tamesis, 1972.
- SABAT MERCADE, Georgina. "A propósito de Sor Juana Inés de la Cruz. Tradición poética del tema "Sueño en España." Modern Language Notes, 1969.
- SALAZAR MALLEN, Rubén. Apuntes para una biografía de Sor Juana Inés de la Cruz. Editorial Stylo, México, 1952.
- SALCEDA, Alberto G. "El acta de bautismo de Sor Juana." Revista Abside, enero-marzo, México 1952.
- _____ "Los Amores de Juana Inés." Periódico NoVEDADES, 3, 10 y 17 de febrero. México 1952.
- _____ "Cronología del teatro de Sor Juana." Ensayos de Literatura hispanica, Ed. Aguilar, Madrid 1956.
- SANCHEZ, Luis A. Sor Juana Escritores representativos de América. Crodos, 1957.
- SARRE, Alicia. "Gongorismo y conceptismo en la poesía lírica de Sor Juana." Revista Iberoamericana, vol. 17, no. 33, febrero-julio de 1951. pp. 33-52.
- _____ "El Oficio Divino, fuente de inspiración de los villancicos de Sor Juana Inés de la Cruz." Revista Iberoamericana, vol. 16, no. 32. pp. 269-283. enero, 1951.
- SAZ, Agustín del. Sor Juana Inés de la Cruz. Vidas de mujeres ilustres. Barcelona, Selx y Barral Editores, 1954.
- SCHILLING, HILBURG. "El programa completo de un festejo barroco a cargo de Sor Juana Inés de la Cruz." Tratado Profano en la Nueva España. Centro de Estudios Literarios, UNAM. México, 1955.
- SCHULTZ DE MANTOVANI, Frida. "La Décima Musa." Revista SUL, no. 206, pp. 41-60, diciembre de 1951.
- TEJERA, Humberto. "La casa de Juana de Asbaja." La Nueva Democracia. Nueva York, 37, (4): 74-77, Octubre 1956.

- TORREALBA LOSSI, Mario. "Sor Juana y el tema del amor." Revista Nacional de Cultura. enero-febrero. pp. 69-74. Caracas, 1960.
- TORRES RIOSECO, Arturo. "Llama de amor viva." Biografía Novelada. Revista Iberoamericana. nos. 17 y 18. 1951.
- _____. "Tres dramaturgos mexicanos del período colonial (Eslava, Alarcón, Sor Juana)." Ensayo sobre Literatura Latinoamericana. pp. 45-56. F.C.E., México.
- TOUSSAINT, Manuel. "Prólogo y notas literarias a la reproducción facsimilar de la Loa del Arco de la Catedral de México, 1680." México. Imprenta Universitaria, 1952.
- URZAIZ RODRIGUEZ, E. "El espíritu varonil de Sor Juana." Revista El Nido Prodigio. vol. VII. no. 25. pp. 11-20. abril 1945.
- VALENZUELA RODARTE, Alberto. "Sor Juana Inés de la Cruz." Boletín de la Biblioteca Nacional de México. segunda época, vol. 11, no. 2. pp. 43-74. abril-junio.
- VERMEYLEN, Alphonse. "El tema de la mayor fineza del amor divino en la obra de Sor Juana Inés de la Cruz." Actas del IIIer. Congreso Internacional de América. pp. 901-908. México. El Colegio de México. 1970.
- VILLARRUTIA, Xavier. Notas a Sor Juana Inés de la Cruz. Encochas Taller. México. 1940.
- _____. "Sor Juana Inés de la Cruz." Revista Universidad Michoacana Morelia. marzo-abril de 1942.
- VILLEGAS, Abelardo. "El cielo y la tierra en el sueño de Sor Juana." Revista Filosofía y Letras. No. 27. pp. 53-54. ene 10-junio 241-251. México 1954.
- VOSSLER, Karl. La Décima Musa de México. Sor Juana Inés de la Cruz. Trad. Carlos Clavería en su recopilación de ensayos. Escritores y poetas de España. Col. Austral. 771. Buenos Aires, Argentina 1947.

- _____ La Décimo Musa de México, Sor Juana Inés de la Cruz. Trad. Carlos Clavería en su recopilación de ensayos Escritores y poetas de España. Col. Austral, 771. Buenos Aires, Argentina. 1947.
- _____ "El mundo en el Sueño." (Traducción por Gerardo Moldenhauer. Introducción a la ed. del Primer sueño, de 1953 (Univ. de Buenos Aires).
- _____ "Introducción a Sor Juana Inés de la Cruz." Obras Escogidas Col. Austral, núm. 12. 1938. (El original alemán, es de Munich, 1934).
- WALLACE, Elizabeth. Sor Juana Inés de la Cruz: poetisa de corte y convento. Col. Vidas Mexicanas, 13. México, Nochtil, 1944.
- XIRAU, Ramón. Tres culas en la reflexión poética: Sor Juana, Góngora y Paz. Poetas de México y España. Madrid, José Porrúa Turanzas, 1952.
- _____ Genio y figura de Sor Juana Inés de la Cruz. Buenos Aires, Ed. Universitaria, 1967.
- YÁÑEZ, Agustín. "Mexicanidad ejemplar de Sor Juana." Revista Letras Polosinas. Noviembre-diciembre de 1951. San Luis Potosí, México.
- ZAMORA, Dionisia. Biographie de Soeur Juana Inés de la Cruz. Traducción de M^r. le docteur Louis Bousard, pp. 11. (Traducción de siete cuartetos de las redondillas "Hombres necios" y de dos sonetos). México Talleres gráficos, 1951.
- ZERTUCHE, Francisco M., Sor Juana y la Compañía de Jesús. Universidad de Nuevo León. Monterrey, 1961.
- ZUBIETA, Manuel. "Sor Filotea de la Cruz." Periódico Excelsior. 30 de noviembre de 1951, México.
- ZUNIGA, Horacio. "El símbolo de Sor Juana." Periódico El Universal. 12 de noviembre de 1951. México.

IV

EL PENSAMIENTO FILOSOFICO DE SOR JUANA

IV

EL PENSAMIENTO FILOSOFICO DE SOR JUANA

Es esta la parte central de nuestra investigación donde se ha intentado definir los aspectos más notables del pensamiento filosófico de Sor Juana, atreviéndonos a titular así el presente capítulo, pues no es fácil penetrar en las ideas de nuestra autora.

No contamos con las piezas centrales del gran mosaico de obras de Sor Juana, que podríamos considerar filosóficas, pues la pérdida de la obra de Lógica (las Summas) es irreparable. En las obras que hasta ahora conservamos, la poetisa sólo se expresa ocasionalmente de una manera filosófica.

De cualquier manera, este capítulo trata de descubrir los aspectos filosóficos encontrados en la obra de nuestra autora y no trata de dar un discurso filosófico a la manera tradicional rigurosa y original.

Sor Juana sorprende por sí misma, debido al aprovechamiento y amplitud de sus conocimientos y por lo revolucionario de sus ideas, que es más loable cuanto al consideramos que fue una autodidacta que tuvo por maestros los libros y como condiscipulo un mudo tintero. Fue reprimida varias veces por dedicarse a tan profanas ciencias y por no dedicarles tiempo a los asuntos de Dios.

Pasemos pues, a examinar el depósito de ideas filosóficas se ha encontrado velado por mucho tiempo.

IDEAS LÓGICAS

Entramos ya al almacén de ideas filosóficas que Sor Juana poseía. Tratar de sacar a la luz tal depósito, fue una tarea difícil, pues hubo que buscar a lo largo de toda la obra escrita por Sor Juana. Así pues, estas son las ideas acerca de la lógica que saltarán a nuestra vista.

Juana durante sus estudios, se preocupó por adquirir un pensamiento lógico que le permitiera llegar a comprender a la "reina de las ciencias". No es la lógica para Sor Juana una materia más de estudio, sino que le da un lugar importante y básico en su actividad estudiantil de todo lo que le rodea. La Lógica es un eslabón importante para llegar a comprender y estudiar a la Teología. Así Sor Juana nos dice:

"...dirigiendo siempre los pasos de mi estudio a la cumbre de la Sagrada Teología; pareciéndome preciso para llegar a ella, subir por los escalones de las ciencias y artes humanas; porque ¿cómo entenderá el estilo de la Reina de las Ciencias quien aun no sabe de las ancilas?. ¿Como sin Lógica sabría yo los métodos generales y particulares con que esta escrita la Sagrada Escritura?" (1)

En este pasaje Sor Juana se preocupó por uno de los problemas centrales de la Lógica: el método; pues siente la necesidad de encontrar un camino seguro que la lleve a la plena comprensión de la Sagrada Escritura.

(1) "Respuesta a Sor Filotea de la Cruz", O.C. IV, pp. 447 - 448.
* Latinismo: criadas. Se refirió a la ciencia auxiliar preparatoria, es decir, a la Lógica.

Juana considera a la lógica como un instrumento apropiado para penetrar a los conocimientos filosóficos y llegar después a los teológicos. Por lo tanto para ella, era indispensable estudiar lógica antes de estudiar cualquier materia: ya filosófica, ya teológica. Así, nuestra religiosa entiende a la lógica como aquella ciencia que facilita el raciocinio correcto y verdadero.

Es una concepción de origen aristotélico, donde hace veinticuatro siglos la Lógica (*Organon*) se presentó como una introducción a la Filosofía. En la Filosofía tradicional se sigue la misma tendencia que es la que recibe nuestra autora. (2)

Sor Juana encuentra la ventaja de contar con tan importante instrumento que es la Lógica:

"...la oración del lógico anda como la línea recta, por el camino más breve". (3)

La religiosa sigue las directrices de la Lógica escolástica, considera como objeto formal de esta ciencia al ente de razón, que se opone al ente real; el cual puede existir independientemente de la mente humana; a diferencia del ente de razón que existe en la mente y por la mente. El ente formal de la Lógica es el ente de razón. Además de segunda intención, es decir, algo que se refiere a los pensamientos; es un pensamiento de un pensamiento.

Con relación a lo anterior, Sor Juana nos dice en una de sus obras teatrales:

"Alcalde soy del terreno,
y quiero en esta ocasión,
de los entes de Palacio
hacer entes de razón.

Metafísica es el gusto
sacarlos a plaza hoy,
que aquí los mejores entes

(2) Cf.: LASCARIS C. Constantino, "Fundamentación ideológica de Sor Juana Inés de la Cruz". *Quad. Hisp.*

(3) *Op. Cit.*: p. 430, vv. 431 - 433.

los metafísicos con.

Vayan saliendo a la plaza,
porque aunque invisibles son,
han de parecer reales,
aunque lo pese a Platón". (4)

El juicio como sede de la verdad y como operación mental, mediante la cual afirmamos o negamos una idea con respecto a otra; forma éste, parte del almacén lógico de Sor Juana; es la base de nuestro modo ordinario de pensar. Así pues para Sor Juana las ciencias se componen de juicios, postulados, teorías, etc. De lo anterior nuestra autora nos dice:

"...y donde la Conjetura
las premisas desvanece
no haya para formar juicio,
al punto se desvanece". (5)

Sor Juana utiliza muy a menudo la argumentación en forma lógica; donde podemos notar el dominio y la familiaridad que la religiosa tiene con los términos utilizados por esta ciencia. Sor Juana razona de una manera lógica, expresando los pasos del silogismo. Hace del argumento una expresión clara del raciocinio correcto y verdadero de lo que la Lógica es responsable. Veamos, un ejemplo claro del dominio y comprensión que Sor Juana tenía del trabajo lógico:

"Y argumento en esta forma:
La luz primero que el Sol,
fue el primer día creada,
y después fue vinculada
a ese luciente farol:
de modo que su arrebol,
después a su ardo unido,
fue un accidente añadido.

(5) "El cetro de Ino". O.C. T. III, p. 247; vv. 1373 - 1376.

para que fuese luciente;
luego es esencia lo ardiente,
y accidente lo lucido.

Luego (si su ardor ha sido
su principal existencia,
en que consiste su esencia),
ajumbrar y no encender,
no puede ser." (6)

En esta cita Sor Juana trata de declinar que una Substancia es más o menos separable de uno de sus accidentes, pero nunca de su esencia, "su principal existencia/en que consiste su esencia." frase que deja entrever que Sor Juana no seguía a S. Tomas en la "distinción real de la esencia y la existencia en toda Sustancia limitada".

El razonamiento silogístico deductivo, ocupa en varias obras de Sor Juana un lugar especial, pues la Jerónima se sirve de él, para llegar a una conclusión correcta y expresar más rigurosamente sus deducciones o para fundamentar alguna tesis controvertida. Así es como Sor Juana:

"Hace de su perfección
al silogismo galante
segura proposición,
y con su Asunción triunfante
va a la eterna complexión." (7)

Sor Juana busca perfeccionarse por medio de la argumentación silogística y ascender hacia el eterno abrazo con Dios.

La religiosa hace muestra del conocimiento que tiene de los temas lógicos, y en uno de sus poemas habla de la falsedad de el

(6) "Lou a los años del primogenito" O.C. III, p. 453, vv. 240-255.

(7) Villancicos a la Asunción, O.C. II, p. 13, vv. 33-37.

unos silogismos. Es el caso del fragmento que sigue, donde Sor Juana se refiere a un retrato que de ella habían pintado:

"Esto, que ves, engaño colorido,
que del arte ostentando los primores,
con falsos silogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido;" (8)

Califica de falsos a aquellos silogismos que basados en los colores engañan al sentido, pues el silogismo como sabemos, no puede provenir de algo material o sensible, sino que radica en el entendimiento, como ente de razón que es.

Como pudimos darnos cuenta Sor Juana tiene un claro concepto del silogismo y de la Lógica. Llega a definirlos para diversas ciencias como es el caso de la Astronomía, donde exalta y califica los silogismos derivados por ella como demostraciones y evidencias, es decir: sin error, para así llegar a formular juicios que se convertirán en postulados, axiomas o teorías; de las que toda ciencia esta constituida. La Astronomía muestra a los silogismos verdaderos y correctos, y así lo dice Sor Juana:

"La Astronomía grande,
en cuya destreza
son los silogismos
demostraciones todas y evidencias;

La que mejor sabe
contar las Estrellas,
pues que sus influjos
y sus números tiene de cabeza." (9)

Para expresar la grandeza de una virreina; hacer notar la imposibilidad de definir y juzgar de un lógico (es decir, un filósofo), si no tiene más, que un sólo término del silogismo; lo cual expresa el dominio del silogismo y de sus elementos:

(8) O.C. T. I; num 145; n. 277; vv. 1 - 4.

(9) O.C. II Villancicos a la "Acunacion", Segundo Nocturno p. 65
vv. 1 - 5.

"No hay Lógico que se atreva a definir cómo, siendo sólo un término, en él sólo se da relación y exceso.

Ni yo sé como os explique esta enigma; solo entiendo que aquello parece más que se imagina primero.

Porque como a su baldad es como el conocimiento, para comprenderla toda va de concepto en concepto.

Y como no puede junta comprenderla, sólo aquello que está entonces ponderando le parece más perfecto; pero envolviendo los ojos a mirar al otro extremo, vuelve a suspender el juicio, neutral, el entendimiento." (10)

Notemos que Sor Juana da a la actividad lógica una importancia clave para el conocimiento, y ordenación de los pensamientos, de una forma correcta, teniendo en cuenta que la lógica tiene que ser un trabajo seguro para llegar a la verdad. (11)

Debemos lamentar el no tener más material sobre el cual apoyarnos para penetrar realmente en las ideas lógicas de Sor Juana Inés de la Cruz; pues el material sentado ha sido recopilado recortando toda su obra, pues nuestra autora, no tiene ninguna obra que trate específicamente de la Lógica. Se cree que escribió unas *Súmulas*; es decir, unos tratados de Lógica pero don

(10) O.C. I, núm. 39, p. 116, vv. 159 - 205.

(11) Cf. ARROYO Anón. *Razon y Razon de Sor Juana*, pp. 62-64.

Graciadamente para nuestro propósito se han perdido y nunca por lo tanto, podremos profundizar y conocer el pensamiento lógico de nuestra religiosa.

En fin, lo que se ha logrado rescatar queda ya expuesto, y trata de mostrar que dentro del pensamiento de Sor Juana Inés de la Cruz, figuraba grandemente el quehacer lógico como fundamento del razonamiento y conocimiento verdaderos.

IDEAS ACERCA DEL CONOCIMIENTO

Sor Juana no se ocupó propiamente del problema del conocimiento como si escribiera una especie de tratado acerca del tema. Pero si podemos encontrar en sus escritos algunas manifestaciones e ideas acerca de este importante problema del conocimiento.

Por su eterno impulso de comprender hasta lo más profundo de las cosas que constituyen todo el universo; Sor Juana da rienda suelta a su entendimiento, así es como llega nuestra autora a decir:

"No hay cosa más libre que
el entendimiento humano;" (1)

El entendimiento es "libre", así Sor Juana hace legítimo el derecho a estudiar, con el que todo ser humano ha nacido. Por lo anterior, la religiosa Jerónima se dedica de lleno a estudiar todo lo que le rodea, se maravilla siempre ante los fenómenos del mundo y hace observaciones sobre los quehaceres de la cocina, sobre los giros de un trompo, etc., siempre trata de encontrar la razón de las cosas.

Juana Inés no concede credibilidad a aquellas formas de conocimiento basadas en la capacidad cognocitiva apoyada en los sentidos, pues de ellos se obtienen testimonios engañosos, por lo tanto, no se debe confiar en ellos. No es por medio de los sentidos como se ha de alcanzar la verdad.

Lo anterior nos hace recordar a Platón quien opinaba que el verdadero conocimiento que debe ser cierto e infalible y que no permite equivocaciones nunca podría lograrse por medio de los

(1) O.C. T. I, p. 3, vv. 17 - 18.

Por esto Sor Juana nos dice:

"Y también sabéis, que como
es mi amor de entendimiento,
no ha menester de la vista
materiales alimentos,
pues radicado en el alma
independiente y exento,
desprecia de los sentidos
el inútil ministerio." (2)

Solamente apoyándonos en nuestro propio entendimiento, podremos de alguna manera llegar a la verdad.

Es en su obra "El Sueño" donde Sor Juana expresa mejor su preocupación sobre el problema del conocimiento, pues en este poema busca el camino que nos ascenderá a la verdad.

La función que Sor Juana le ha asignado al entendimiento es como siempre la ha entendido la escolástica: entender conceptualmente la realidad. Es así como forma una idea activa del entendimiento pues como podemos ver en "El Sueño", es el entendimiento auxiliado en alguna forma por los sentidos quien va copiando mientras el universo duerme, "las imágenes todas de las cosas". El entendimiento puede hacerlo porque el alma se ha desprendido mediante el sueño de el cuerpo, quien entorpece el conocimiento de la realidad. Es aquí donde Sor Juana nos habla con cierta inspiración platónica, de como la cadena de la envoltura corporal representa un obstáculo para el alma, y solo mediante el sueño del cuerpo, el alma se pueda desprender de él y conocerlo todo.

"...y juzgándose casi dividida
de aquella que impedida
siempre la tiene, corporal cadena,
que glosera embaraza y torpe impide
el vuelo intelectual con que ya mide
la cantidad inmensa de la Esfera." (3)

(2) *Ibid.*, p. 114, vv. 93 - 100.

(3) *El Sueño*, O.C. T. I, p. 342, vv. 297 - 302.

Encontramos en este pasaje, que la naturaleza del alma y su unión con el cuerpo, son presentados dentro de una perspectiva netamente platónica, debido a que se considera a la envoltura corporal como una cadena, atadura o cárcel que impide de alguna manera conocer verdaderamente la realidad.

Para Sor Juana la actividad cognocitiva de la inteligencia se coloca en la cima de todo lo existente. El alma se encuentra sobre una altura mayor, libre de su carga corporal va cobrando altura como la ambiciosa llama ardiente elevada en la pirámide de su misma mente más alta que cualquier cumbre de la tierra. Encontramos que el afán de conocer pone al alma en la parte más eminente:

"...de su propia mente,
de sí tan remontada, que creía
que a otra nueva región de sí salía." (4)

El alma pasa de una región a otra de sí misma, donde sólo se encuentra la mente, que se deja llevar por el anhelo de conocerlo todo. El alma trata de ver todo lo creado sin el riesgo de sufrir desengaños pues el obstáculo del cuerpo se ha quedado dormido en un profundo sueño.

Sor Juana se preocupa por tratar de evitar los errores, elude siempre y paso a paso, todo concepto confuso de las confusas especies haciendo a un lado la información que los sentidos proporcionan.

Juana Inés muestra confianza en la razón y en la capacidad que esta tiene para conocer cualquier objeto; reconoce también -- los límites que la razón tiene para conocer, pero en ocasiones Sor Juana lanza a la razón humana a la audacia del saber.

El entendimiento para Sor Juana es ordenador, pues ella misma expresa que sin orden y unidad el entendimiento no puede lograr una idea clara de todo lo que compone el universo. Pero asombrada de "objeto tanto" de "diversidad tanta", el alma no sabe recobriarse a sí misma del espanto, que había colmado su discul

(4) Ibid. p. 346, vv. 432 - 434.

so de las especies "sin orden avenidas, sin orden separadas".

Sor Juana intenta encontrar un camino que le permita ascender a la verdad. Primero toma el camino de la intuición para llegar a saber qué es lo que compone el universo, pero encuentra que por medio de esta vía, no se llega a comprender la totalidad, sino conceptos que se refieren a una sola cosa. Así Sor Juana cae en la cuenta de que por medio de la intuición no puede conocer todo lo creado, y resuelve tomar el camino discursivo, que en primera instancia va "haciendo escala de un concepto en otro", y que consiste en elevarse "grado a grado". Por tanto para llegar al hombre "mayor portento" pasa por el ser inanimado, por el vegetal y por el animal. Este mayor por portento, que discurrirse puede, otro de reducción a lo singular y a lo simple, frente a la multitud y a la diversidad de los objetos, el entendimiento:

"... Juzgó conveniente
a singular asunto reducirse,
o separadamente
una por una discurrir las cosas..." (5)

A la manera aristotélica, Sor Juana dice que las cosas:

"... vienen a ceñirse
en las que artificiosas
dos veces cinco son Categorías" (6)

Nada más sabido en la Filosofía Escolástica, que las diez Categorías que Aristóteles asignó como supremos géneros del ser: Substancia, cantidad, cualidad, relación, acción, pasión, espacio tiempo, estado y hábito. Sus conceptos "abstractos" (que Sor Juana con escaso rigor, llama "mentales fantasías") son base de la ciencia, que sólo se da, cabalmente, de los universales (las - esencias genéricas y específicas).

La tarea clasificatoria ("reducción metafísica", moderada y juiciosa donde todos los entes se reducen a otros: las categorías que los comprenden) es el sustituto de la intuición, las diez categorías son fantasías mentales, producto del poder abstractivo del entendimiento humano. Pues el conocerlo todo en

(5) *Ibid.* p. 349, vv. 576 - 579.

(6) *Ibid.* vv. 580 - 582.

una sola intuición, es propio de Dios.

Es la ciencia de los Universales, la que desarrolla los conceptos en especies y géneros, formando una suerte de árbol de Porfirio.

El entendimiento quiere corregir el defecto de no poder conocer en un sólo acto intuitivo todo lo creado, guiándose por un método que se detiene conforme pasa revista a cada concepto. En este trabajo la religiosa su guía por las reglas de inclusión de una clase en otra. Va ascendiendo poco a poco procurando cultivar ora la facultad sensible, ora la facultad intelectual, para al fin llegar a la soberbia montana de la Sabiduría.

Sor Juana muestra una especial preocupación por afianzarse a la verdad, quiere también evitar los errores y las peligrosas desviaciones; así vemos que la Jeronima procede siempre con gran cuidado tratando de no caer en falsedades. Siente por la razón un gran respeto y por ello hace serias consideraciones a aquellas formas del conocimiento que resulten engañosas y por lo cual, sólo deben inspirar desconfianza. Por lo anterior Sor Juana nos dice:

"Paseábame algunas veces en el testero de un dormitorio nuestro... y esto observando que siendo las líneas de sus dos lados paralelas y su techo a nivel, la vista fingía que sus líneas se inclinaban una a otra, y que su techo estaba más bajo en lo distante que en lo próximo, de donde infería que las líneas usuales corren rectas pero no paralelas, sino que van a formar una figura primordial; y discurre si sería esta la razón que obligo a los antiguos a dudar si el mundo era esférico o no. Porque aunque lo patoco podía ser engaño de la vista, demostrando concavidades donde pudiese no haberlas." (7)

No es posible obtener el conocimiento inmediato de la naturaleza, por lo cual para Sor Juana la intuición es irrealizable en el trabajo del conocimiento, ella encuentra que es necesario considerar antes los conceptos de una manera ascendente y gradual, para así alcanzar un claro entendimiento de las cosas:

"...reparando, advertido,
con el arte el defecto
de no poder con un intuitivo
conocer todo lo criado,
sino que, haciendo escala, de un concepto
en otro va ascendiendo grado a grado,
y el de comprender orden relativo
sigue, necesitado
del del entendimiento" (§)

Sor Juana quiere pasar de lo obscuro a lo más claro, y por medio de la inducción ir de lo más particular a lo más general; no por la intuición, no por la engañosidad de los sentidos. Juana más aconseja cautela, y por medio de la boca de un estudiante interviene en una discusión en la que varios estudiantes disputan sobre el contenido de las premisas de un silogismo y sus fundamentos:

" ¡Que niego la mayor digo!
y yo digo que la apruebo
y que el supuesto no admito,
¡ yo la consecuencia niego! ..."

Interviene Sor Juana:

"Que esperéis un poco os ruego,
y que no tan encendidos
en vuestra opinión y tercos,
varais librando en las voces
la fuerza del argumento
Esta no es cuestión de voces
sino lid de los conceptos:
y siendo juez la razón.

que sera vencedor, pienso,
el que más sutil arguya,
no el que gritare más recio." (9)

El entendimiento se vuelve remiso ante lo inordinado, y la diversidad. Pero se recobra al considerar asunto por asunto. Lo anterior hace que Sor Juana se cuestione, sobre si se llega a alcanzar el conocimiento de todo lo creado. Juana Inés confía en la potencia del entendimiento, pero también sabe sobre sus límites para conocer.

Sor Juana se lanza audazmente al vuelo intelectual, pero encuentra dificultades al querer discurrirlo todo, pues el entendimiento se percauta de que se ha echado a cuestras una tarea que excede con mucho sus posibilidades. Quiere dar cuenta de la naturaleza, del hombre y Dios; y no es capaz de explicarse siquiera los hechos más cotidianos. Sor Juana expresa esta limitación a que esta sujeto el vuelo intelectual valiéndose del contraste: por una parte se pretende abarcar el universo, por otra se está consciente de que cualquier detalle por pequeño que sea, es incomprendible.

Así Sor Juana nos dice:

"Pues si a un objeto solo -repetía
tímido el pensamiento-
huye el conocimiento
y cobarde el discurso se desvia;
si a especie segregada
-como de las demás independiente,
como sin relación considerada-
a las espaldas el entendimiento,
y asombrado el discurso se espeluzna
del difícil certamen que rehusa
acometer valiente.

(9) Loa para San Hermenegildo. O.C. T. III, p. 97-98, vv. 1 - 4
y 18 - 28.

porque teme -cobarde-
comprenderlo o mal, o nunca, o tarde." (10)

Es así como Sor Juana argumenta en favor de la limitación del entendimiento, sirviéndose de un recurso ya conocido: Si una porción minúscula del universo es capaz de decañar al pensamiento y de hacerlo retroceder. ¿Qué podría esperarse cuando pretenda adueñarse del cosmos entero? Si todo esto ocurre:

"... ¿cómo en tan espantosa
maquina inmensa discurrir pudiera,
cuyo terrible incomportable peso
-si ya en su centro mismo no ostribera-
de Atlante a las espaldas agobiara,
de Alcides a las fuerzas exediera;
y el que fué de la Esfera
bastante contrapeso,
pesada menos, menos ponderosa
su máquina juzgata, que la empresa
de investigar a la Naturaleza? " (11)

El entendimiento se propone recorrer de una manera ordenada las escalas o grados del ser, partiendo así del más bajo, es decir, del inanimado (minerales), los más desprotegidos de la naturaleza. (segunda causa, porque la superior y eficiente es Dios); para continuar con el reino vegetal que pertenece a un rango superior al anterior, y una vez investigado pasar a una forma más bella de vida, dotada de sentidos y de fuerza imaginaria, con capacidad de retener.

El esquema de saber aristotélico que adopta Sor Juana, exhibe aquí su primera etapa: la descripción del reino mineral y del vegetal hasta tocar la escala infima de los seres vivos. Todos estos cambios en este plano de la naturaleza, se explican con el modelo de: causa material, la formal y la eficiente.

(10) El Sueño. O.C. T. I, p. 354, vv. 757 - 769.

(11) *Ibid.* vv. 770 - 780.

Tomando como base el conocimiento de las cosas sensibles, el entendimiento se orienta al hombre: síntesis armoniosa y prodigio de la vida sensitiva, afectiva e intelectual, resumen de los reinos inferiores (mineral, vegetal y animal) poseedor de los cinco sentidos y ennoblecido con la imaginación, la estimativa y la memoria. Tres facultades superiores que suministran el material al entendimiento y concurren al conocimiento. Así como también las de la percepción sensible, que se organiza así: cinco sentidos externos y cuatro internos a saber la vista, el olfato, el gusto, el tacto y el oído.

Habiéndose el conocimiento entregado a la tarea de explicar la zona de los minerales, de los vegetales, de los animales. Oriento su atención al hombre, al ángel y hasta a Dios. Pero en otro momento retrocedía juzgando como atrevimiento excesivo someter todo al examen de la razón, pues se le escapaba la parte más pequeña de cualquier acontecimiento natural.

El entendimiento trata de desnechar la cobardía y prefiere ser audaz antes que ser ignorante. Nada de derrotas, recobrando sus fuerzas, vale la pena retomar el impulso intelectual imitando al temerario Faetón, pero recordando el alto precio de tal atrevimiento, el entendimiento y su recuperación toman una dirección que presiente frustración.

Sor Juana evoca la unión con Dios como el fin del conocimiento. Sin embargo, ella sabía perfectamente que el conocimiento de las cosas divinas, es de naturaleza esencialmente distinta al de las ciencias mundanas, a diferencia de las escuelas filosóficas de la antigüedad, cuyo fin último eran la Sabiduría y la vida recta.

En esta agobiante situación el entendimiento ha sufrido des-

calabro tras descalabro, pues en cada rumbo que se ha trasado para seguir se ha encontrado con obstaculos insuperables, deteniendose aqui el impulso intelectual, pues han cesado las funciones fisiológicas que tienen lugar cuando el cuerpo reposa, ha comenzado la recuperación del contacto con el mundo y el cuerpo recupera sus funciones, pues ha despertado.

Sor Juana como ser humano "tiende al sabor;" y así el protagonista del Primero Sueño es el alma humana, su impedimento es ser el alma prisionera del cuerpo, y su fracaso viene de los límites del entendimiento humano. El defecto de no conocer todo lo creado según se lee en la sección central, es un defecto del hombre caído. Sor Juana si reflexionó sobre los límites de la razón: este es el tema de su poema y uno de los ejes de su vida interior.

El sueño que nos refiere el poema es una alegoría del acto de conocer. Describe la visión, las dificultades del Entendimiento, sus vacilaciones y su osadía.

Primero Sueño no es el poema del conocimiento como un vano sueño sino el poema del acto de conocer. Ese acto adopta la forma del sueño, no en el sentido de ilusión irrealizable, sino en el de viaje espiritual. Durante el sueño el alma esta despierta.

Sor Juana no quiere cubrir la nada con un lenguaje de resplandores equívocos, sino penetrar en el ser. Nos cuenta la confrontación del espíritu humano y el cosmos.

El vertigo de Sor Juana tiene un nombre: entusiasmo por el sabor.

A lo largo de este apartado pudimos darnos cuenta del eclecticismo de nuestra religión, pues conjuga las corrientes agustina y aristotelico-tomista. Es muy notoria la herencia Platónica, sin embargo, el merito de Sor Juana frente a este problema es el haber reconciliado dichas posturas de manera tal que nos encontramos ante un pensamiento nuevo sobre el problema del conocimiento.

IDEAS ACERCA DEL HOMBRE.

Nos encontramos frente a un tema importante en el pensamiento de Sor Juana, de primer momento podríamos pensar que el concepto de hombre de nuestra autora, es un tanto platónico, pues hemos notado a lo largo del presente trabajo que Sor Juana es heredera del pensamiento platónico.

Para nuestra sorpresa, las ideas acerca del hombre, encajan más con el pensamiento Aristotélico, que con el platónico; tendencia que antes de llegar a este tema, Sor Juana había seguido.

Y es así aunque parezca extraño a estas alturas, que Sor Juana adopta ideas aristotélicas tomistas, según las cuales el alma espiritual se convierte en el principio interno que conforma al cuerpo. El alma y el cuerpo son dos principios constitutivos y complementarios (no dos sustancias separadas) que unidos dan como resultado la sustancia misma del hombre completo.

Antes de entrar al tema, creo necesario exponer brevemente las ideas de Aristoteles y Sto Tomás sobre el tema del hombre. Esto contribuye a una mejor comprensión del concepto de hombre en el pensamiento de Sor Juana.

Para Aristoteles el hombre está por encima de todas las demás cosas debido a su capacidad de razonar.

El alma es el principio esencial y constitutivo que configura internamente a la materia y la convierte en un cuerpo humano vivo.

En un orden ontológico el hombre para Aristoteles, es el centro que une todos los grados del Ser, además de que el ser espiritual del hombre se define principalmente por el elemento cognoscitivo.

Para Aristóteles el alma es el principio informante y determinante que convierte a toda realidad humana precisamente en hombre, esto quiere decir que el alma conforma la materia en un cuerpo humano vivo, lo vivifica y anima. Podríamos decir que Aristóteles no encuentra sentido a la pregunta por la unidad o dualidad de cuerpo y alma, porque solo por el alma el cuerpo es justamente un cuerpo humano vivo. De aquí que el alma sea el principio esencial por el cual la materia se convierte en un cuerpo humano.

Un cuerpo humano vivo, no es lo mismo que un cadáver exánime aunque estén presentes los mismos elementos materiales. Es necesario entonces, una fuerza vital un principio de vida que anima al cuerpo y lo convierte en un ser vivo.

Según Santo Tomás en el hombre hay solamente un alma (Unidad de forma sustancial) que informa el cuerpo y le comunica la vida vegetativa, sensitiva y racional. La forma sustancial en el hombre es el alma, que no sólo constituye el cuerpo hasta su última célula, sino que opera también en él la vida biológica, psicológica y espiritual. El hombre es una Unidad Sustancial; esta unidad excluye el dualismo (cuerpo - alma) que consideraba al cuerpo como mero instrumento del alma.

El alma y el cuerpo se unen como forma y materia para formar la unidad sustancial "hombre". El alma es una sustancia perfecta en cuanto ser, pero no una sustancia completa, porque esta destinada a unirse como forma a un cuerpo para constituir un único individuo, de suerte que el individuo humano es más digno y superior que el alma, en cuanto que es más completo que ella. El alma separada no es una naturaleza completa, sino parte de la naturaleza humana.

Ahora podemos pasar a estudiar las ideas de Sor Juana sobre el problema del hombre, con el siguiente fragmento:

"No es hombre tal:
que, en estando divididas
las porciones de alma y cuerpo
(que allí el cadáver se mira
y allí el alma separada),

de entrambas se verifica
que es alma y cuerpo de hombre,
no que es hombre; y convencida
te debes mostrar, supuesto
que, sin que la unión las ciba,
no componen hombre con que
no hay hombre mientras no hay vida". (1).

Explicuemos la cita: en este fragmento la autora nos habla de los dos principios constitutivos del hombre, tales principios (alma y cuerpo) separados, no componen al hombre, de tal suerte que sólo de la unión de ambos resulta la sustancia misma del hombre completo.

¿A qué unión se refiere Sor Juana? A la unión substancial de alma y cuerpo, que como principios internos y constitutivos del hombre dan como resultado al mismo hombre completo. Esto es, en pocas palabras la unidad substancial de la que hablaba Santo Tomás

„Que si el compuesto humano
es alma y cuerpo,
no puede quedar hombre
sin el compuesto!" (2)

La cita anterior es muy clara y confirma lo dicho anteriormente: Sor Juana no concibe en el hombre una dualidad al estilo platónico: nuestra autora considera que el alma y el cuerpo están íntimamente relacionados como dos principios constitutivos de la sustancia misma del hombre. En todo esto reduce plenamente la herencia Aristotélico-Tomista.

Para nuestra autora el hombre constituye el peidano más alto del mundo corporeo, obedece al igual que la planta y el animal a las leyes y fuerzas de la materia. Al mismo tiempo pertenece al

(1) Los a los años del Rey (II) O.C. T. III. p. 300, vv. 193 - 204

(2) *Ibid.* vv. 205 - 208.

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

orden de lo espiritual por medio de su espíritu, que siendo alma es el principio vital del cuerpo. Así el hombre comprende en sí mismo todas las naturalezas, pues es la más alta de las inferiores y la más baja de las superiores, se encuentra en el centro del cosmos en el que se reúnen todos los grados del ser. Es el hombre el compendio de la creación un pequeño universo.

"...el hombre, digo, en fin, mayor portento
que discurre el humano entendimiento:
compendio que absoluto
parece al Ángel, a la planta, al bruto;
cuya altiva bajeza
toda participó Naturaleza
¿Por qué? Quizá porque más venturosa
que todas, encubrada
a merced de amorosa
Unión sería." (3)

El hombre es la síntesis armoniosa y prodigiosa de la vida sensitiva, afectiva e intelectual, y compendio de todas las formas inferiores de vida (mineral, vegetal y animal unidos al espíritu). Para la religiosa el hombre es como una bisagra, un punto de unión entre el mayor nivel de la naturaleza pura (los espíritus Angélicos), y el ínfimo nivel (los cuerpos inanimados), -poseedor de las cinco facultades sensibles -el ver, oír, oler, gustar, tocar-, el hombre es un ser ennoblecido con las tres facultades interiores imaginación, estimativa y memoria.

Veamos lo que nos dice Sor Juana sobre lo anterior:

"... y de este corporal conocimiento
haciendo, bien que escaso, fundamento,
al supremo pasar maravilloso
compuesto triplicado,
de tres acordes líneas ordenado
y de las formas todas inferiores
compendio misterioso:

bizagra engarzadora
de la que más se eleva-entronizada
Naturaleza pura
y de la que, criatura
menos noble, se ve más abatida;
no de las cinco solas adornada
sensibles facultades,
mas de las interiores
que tres rectrices son, ennoblecida..." (4)

La naturaleza humana abraza en sí todas las naturalezas sensibles e intelectuales y resume el universo entero. En el hombre se halla cuerpo, materia como en los elementos, y vida como en las plantas, y sentido como en los animales; y entendimiento y libre albedrío como en los ángeles.

Sor Juana hace resaltar el plan divino de compendiar toda la creación en la naturaleza humana, que el unigénito de Dios iba a tomar en unidad personal.

Hay que señalar que la interpretación de los versos que se refieren a las facultades interiores, ha sido entendida de diferentes maneras: El Doctor Alfonso Méndez Plancarte entiende que las facultades interiores a las que se refiere Sor Juana son: memoria, entendimiento y voluntad, que son las rectrices o dirigentes de nuestra vida propiamente humana. (5) Por otro lado podrían entenderse a la manera de Sto. Tomás cuando este habla de las facultades que concurren al conocimiento, en primer término cita las facultades de la percepción sensible organizadas de la siguiente manera: cinco sentidos externos y cuatro internos, la vista, el olfato, el gusto, el tacto y el oído, por una parte; y por la otra, el sentido común, la imaginación, la estimativa y la me-

(4) O.C. T. I, El Sueño, pp. 351-352, vv. 652-661.

(5) Cf. Castillo López Octavio, Sor Juana y el Primero Sueño, pp. 57-58.

memoria sensible. (6)

Juana Inés se refiere a las potencias del Alma muy a la manera de la doctrina cristiana, respaldada por el maestro Jerónimo Ripalda. "las potencias del alma son tres: Entendimiento, Memoria y Voluntad.

"Y pues yo al Entendimiento,
tú a la Voluntad, y aquella
representa a la Memoria,
siendo todas una misma
cosa en el Alma, aunque somos
operaciones diversas
(Pues todas tres son el Alma,
y el Alma es toda cualquiera,
en cada parte es todo,
como indivisible esencia)." (7)

Pero Sto. Tomás y la mayoría de los Escolásticos propugnan su distinción real y la del intelecto y la voluntad entre sí, aunque todos identifican la memoria intelectual con el Entendimiento

Sor Juana propone que las tres facultades del alma deben siempre imperar en el hombre, pues sólo así cumplirá con el ser plenamente hombre para lograrlo Sor Juana explica brevemente la función de cada facultad:

"y pues al Entendimiento
tocan todas las propuestas,
que despues la Voluntad
las admite o las reprueba...
...pues sin la Memoria, apenas
tuviera el Entendimiento

(6) *Ufr. S. Theol.*, Cuestión 84, Art. 4.

(7) *Loa a los años de la Reina*, núm. 379, p. 313, vv. 32-35.

para discurrir materia.
Yo soy el archivo, yo
deposito donde encierra
de sus especies el Alma
los tesoros y Riquezas:" (6)

(6) Ibid., vv. 39-42 y 50-56.

EL FEMINISMO

Tema tan controvertido aun en la actualidad, pero del que Sor Juana no pudo escapar, siendo una persona lanzada fuera de su siglo, tomó la delantera a muchas mujeres que en pleno siglo XX tienen este movimiento feminista como novedoso y recién nacido.

El feminismo de Sor Juana tiene como base una perspectiva católica, cuyos argumentos se encuentran en la tradición cristiana y en las Santas Escrituras.

Una declaración tan importante como la siguiente, nos muestra a una mujer estudiosa que toma como ejemplo a seguir a Santas sabias. Invitándose a seguir estudiando, dice:

"...porque el fin a que aspiraba era estudiar Teología, pareciendome menguada inhabilidad, siendo católica, no saber todo lo que en esta vida se puede alcanzar, por medios naturales, de los divinos misterios; y que siendo monja y no seglar, debía, por el estado eclesiástico profesar letras; y más siendo hija de un San Jerónimo y de una Santa Paula, que era degenerar de tan doctos padres ser idiota* la hija." (1)

Sor Juana aboga aquí por la instrucción de las mujeres, considerando el caso de las mujeres cristianas y, en primerísimo lugar, el de las religiosas enciustradas, para quienes es necesario el estudio, pues sólo de este modo se pueden comprender las Santas Escrituras. Aunque, como veremos más adelante, la reivindi

(1) Respuesta a Sor Filotea de la Cruz. O.C. IV. p. 447 vv. 300-307.

* Idiota en el sentido de ignorante.

cación de la mujer se encamina también a las hermanas que, a diferencia de ella, viven en el mundo.

La raíz del feminismo de Sor Juana puede encontrarse aquí, y ser expuesta esencialmente en dos de sus obras: la Respuesta a Sor Filotea de la Cruz y los Villancicos a Santa Catalina, que pertenecen las dos casi a la misma época.

Otras obras no menos importantes para este tema, pues manifiesta la gran libertad de espíritu que Sor Juana poseía son: las redondillas "Hombres necios...", mundialmente conocidas, un fragmento de la comedia "Los empeños de una casa" y una carta dirigida a su confesor, que se inicia así Pax christi. Aunque las redondillas "Hombres necios...", por ser las más conocidas de nuestra religiosa, fueron y siguen siendo, rebatidas aún en nuestros días, y más por tratar el tema de la defensa de la mujer.

En la época en que Sor Juana vivió su feminismo no podía prosperar, pues la tarea que se echó a cuestras, no tenía la más mínima esperanza de triunfar. Sin embargo, en las composiciones citadas ella defiende la causa de la mujer con ironía, alegría y humor.

Sor Juana niega que las mujeres, en materia amorosa, sean peores que los hombres y, en cambio afirma que, si alguien tiene alguna culpa, son los hombres. Así Juana declara:

Si con ansia sin igual
solicitais su desdén
¿por qué quereis que obren bien,
si las incitais al mal? (2)

Y más, en la comedia Los empeños de una casa, expone la actitud de nuevo Justiciera; pero culpable que los hombres tratan de adoptar frente al obrar de las mujeres.

"Pero son quimeras vanas
de jóvenes altiveros:
que en mirandolos corteses

(2) O. C. I, num. 92 pp. 225-229 vv. 5 - h.

luego las juzgan livianas;
y sus malicias erradas
en su mismo mal contentas,
si no las ven desatentas,
no las tienen por honradas: (3)

Sor Juana es verdaderamente libre, porque supo escapar a los prejuicios sociales que dominaban. Describe al sexo opuesto, dizque lógico y razonable, comportándose incoherente:

"Quereis con presuncion necia
hallar a la que buscáis,
para pretendida Thais
y en la posesión Lucrecia" (4)

Siempre considerada para satisfacer al hombre, la mujer se encuentra en una situación intorelable, pues los hombres nunca están a gusto con ellas; si los aceptan, las desprecian; si no condescienden, se enfurecen y se sienten maltratados. La mujer causa escándalo si se "conduce mal" y si se "conduce bien", también lo causa. La casadera es perseguida y, si se casa, se ve obligada a estar enclaustrada en su hogar, cuidando de su nombre y reputación. En cualquier caso, se ha colocado a la mujer en una situación poco deseable. Frente a esto Sor Juana comienza a operar una revolución, expresada de una manera discreta pero firme en sus propósitos. Y así es como podemos observar en las ya mencionadas Redondillas, atribuyendo al hombre el papel de objeto de deseo, pecado y escándalo.

"Juntáis diablo carne y mundo" (5)

Y ahora es atribuido a los hombres, lo que según los hombres de Iglesia, casi siempre ha caracterizado a la mujer. Esto es verdaderamente algo atrevido y aun más, si pensamos que en la época de Sor Juana existía un cierto antifeminismo eclesiástico:

(3) O.C. IV. op. 36-77. vv. 57-64.
(4) O.C. I, num. 228-229 vv. 17 a 20.

(5) Idem vv. 65.

siendo éste el medio en el que se movía la religiosa, todo acto fue audaz sin duda.

Sentiase ella libre de los estereotipos en los que se movía la sociedad colonial y que formaban la imagen de cada sexo. Sor Juana nunca piensa a la mujer como un ser subordinado al hombre. No puede decirlo con tanta frecuencia como ella quisiera, pero cada vez que tiene oportunidad, la aprovecha pidiendo Justicia para todas las mujeres, seculares o religiosas, incluyendose ella misma pues es una mujer como todas.

Sor Juana se ha manifestado de una manera clara y argumentada respecto al derecho que toda mujer tiene para estudiar. A su juicio, es injusto dejar sin cultivar a la mitad de las inteligentes (caso en el que se encuentran muchas mujeres), además de que el estudiar y escribir son actividades benéficas no sólo para las mujeres mismas, sino igualmente lo son para la iglesia.

Sor Juana no solo rebate a quienes se oponen a que la mujer estudie, sino que también explica en cierta forma el porque se deja a las mujeres sin estudiar. Pero lo más importante es que propone algunas alternativas a seguir, para que esta situación se modifique. Expone también los peligros que corren padres e hijas, si no se siguen las soluciones propuestas:

Y no que por defecto de esto y la suma flojedad en que han dado en dejar a las pobres mujeres, si algunos padres desean doctrinar más de lo ordinario a sus hijas, les fuerza la necesidad y falta de ancianas sabias, a llevar maestros hombres a enseñar a leer, escribir y cantar; a tocar y otras habilidades. (6)

Y onseguida:

"Por lo cual, muchos quieren dejar barbaras e incultas a sus hijas, que no exponerlas a tan notorio peligro, como la familiaridad con los hombres, lo cual se excusaria, si hubiera ancianas doctas, como quiere San

(6) O.C. T. IV: p. 464, vv. 1017 - 1022.

Pablo. y de unas y otras fuese sucediendo el magisterio" (7)

Como podemos notar en estos pasajes, encontramos un fondo de tipo social y educativo, que muestra la forma en la que se educaba a las mujeres en la sociedad colonial. Se instruía a las doncellas en labores domésticas (bordar, tejer, cocinar etc.), pues al tratar de educar en otros estudios a las mujeres, se corría un gran riesgo moral.

Sor Juana ya tiene una solución para el estado de cosas anterior: es la de encargar a las ancianas doctas la educación de las doncellas y así sin ningún riesgo estudiar y enseñar. La monja encuentra el momento propicio para tratar el tema de la educación a la cual todas las mujeres tienen derecho. Así es como comonta la frase: "Mulier in silentio discat" (la mujer aprenda en silencio) y prosigue:

"... siendo este lugar más en favor que en contra de las mujeres, pues manda que aprendan y mientras aprenden claro está que es necesario que callen" (8)

Sor Juana se revela contra aquellos que piensan que la mujer no es apta para estudiar, por considerarla inferior al hombre; a ellos la religiosa responde de la manera más simple:

"Claro honor de las mujeres,
de los hombres docto ultraje;
que probais que no es el sexo
de la inteligencia parte." (9)

Juana Inés trata de disminuir el alcance del mandato: "Mulieres in Ecclesia taceant" de San Pablo, haciendo extensiva al sexo masculino la prohibición del apóstol y sentando el verdadero motivo de la prohibición que puede aplicarse a todos por igual: "Ignorantes in Ecclesia taceant":

(7) *Ibid.* p. 466, vv. 1026 - 1031.

(8) *Ibid.* p. 466, vv. 1116 - 1117.

(9) U.C. T. IV; p. 465, vv. 1062 - 1067.

"No sólo las mujeres, que por tan ineptas están tenidas sino a los hombres, que con sólo serlo piensan que son sabios, se había de prohibir la interpretación de las Sagradas Letras, en no siendo muy doctos y virtuosos y de ingenios dóciles y bien inclinados; porque de lo contrario, creo yo que han salido tantos sectarios y que han sido la raíz de tantas herejías" (10)

Sor Juana toca el fondo de un problema muy importante para la Iglesia: el desconocimiento o ignorancia de las Sagradas Escrituras de los dogmas de la Iglesia y de los temas teológicos en general. El origen de esta situación residía en los propios hombres que, creyéndose superiores y sabios, no estudiaban profundamente dichos temas.

Para reivindicar a la mujer de tal estado, Sor Juana se basa en el principio de racionalidad del ser humano:

"No es otro el exceso que el hombre hace al bruto sino sólo entender" (11)

Aquello que distingue al ser humano del animal es la racionalidad y siendo hombre y mujer seres humanos inteligentes, deben poner a funcionar la racionalidad de la cual participan.

Para Sor Juana el estudiar no sólo no impide ser una buena cristiana, sino que ayuda a serlo. Para demostrarlo toma de ejemplo a mujeres como: Abigail, Paula y sus hijas, Catalina de Alejandria, Gertrudis, Débora, así como a otras gentiles ejemplares. Todas estas mujeres se caracterizaron por su dedicación al estudio y su gran inteligencia. Basándose en tan sabias mujeres, Sor Juana reclama:

"...los privados y particulares estudios ¿quien los ha prohibido a las mujeres? ¿No tienen alma racional como los hombres? Pues ¿por que no gozará el privilegio de la ilustración de las letras como ellos? ¿No es capaz de tanta gracia y gloria de Dios como la suya? Pues ¿por qué no será capaz de tantas noticias y ciencias,

(10) O.C. T. IV; p. 454, vv. 1062 - 1067.

(11) O.C. T. p. vv.

que es menos? ¿Qué revelación divina, qué determinación de la Iglesia, qué dictamen de la razón hizo para nosotros tan severa ley?" (12)

Sor Juana protesta contra el mandato de San Pablo, pues si en realidad se dirige a todas las mujeres, sin excepción de santas, aun a éstas les hubiera mandado callar. Y dice que cuando Santa Teresa y otras santas escribían, todavía no eran consideradas como tales, es decir, que eran mujeres como cualquier otra. Así es como la religiosa Jerónima demuestra que dicha prohibición no ha sido cumplida, dado tal caso.

Sor Juana hace petición acerca de que se permita la enseñanza a la mujer, no reclama Universidades femeninas, sino sólo que se les conceda a su cargo la instrucción de ellas mismas, como Santa Catarina lo había hecho en su época.

Apoyada en la vida de dicha santa, Sor Juana nos dice:

"De una mujer se convencen
todos los sabios de Egipto
para prueba de que el sexo
no es esencia lo entendido". (13)

Juana Inés se refiere a lo provechoso y útil que es el seguir el ejemplo de Santa Catarina:

"Estudia, arguye y enseña
y es de la iglesia servicio..."

Y más adelante:

"Oh cuánto bien se perdiera,
si Docta no hubiera sido" (14)

Nuestra religiosa reconoce que no todas las mujeres están aptas para estudiar, pero pide se les dé oportunidad aquellas que están dotadas de talento o inteligencia para tan "sagrado" empleo

(12) Pax Christi, no. 9.

(13) Victor, victor, Catarina... O.C. II, p. 171, num. 317

(14) *ibid.*, vv. 34-35 y 47-48.

como es el estudiar, escribir y enseñar. A fin de lograr su objetivo pone como ejemplo a mujeres sabias que ejercieron tal tarea:

"...veo una santisima madre, mia Paula docta en lenguas hebreas, griega y latina, y aptisima para interpretar las Escrituras." (15)

El mismo sabio San Jerónimo invito muchas veces a Santa Paula para que ella misma enseñara a sus propias hijas, pues tan docto sabio la tuvo por inteligente y culta mujer.

También entre los gentiles existieron mujeres que sobresalían por su inteligencia. Sor Juana recuerda a:

"...una Leoncia griega que escribió contra el filosofo Teofrasto y le convenció" (16)

Sor Juana evoca a varias sabias mujeres, tan inteligentes, tan doctas en ciencias distintas, maestras todas, como:

"...una Hipasia que enseñó astrologia y leyo mucho tiempo en Alejandria" (17)

Nos encontramos en este caso, que el enseñar en un lugar como Alejandria, el principal centro cultural del mundo antiguo, es ya digno de celebrarse, pues Hipasia impartía su cátedra a nivel superior. Ahora bien, el decir que "leyó" significa que -- esta mujer dictó su cátedra sobre Astrologia, lo cual nos lleva a pensar que Hipasia ocupó un puesto tan importante, que cualquier hombre en esa época habria dicho que no era para una mujer.

Quizá en este mismo emporio de la cultura, pero probablemente con otros sabios, convivió otra mujer que, despues de dedicarse al estudio, logró dictar cátedra ante ellos: me refiero a Santa Catarina, a quien no le fue facil colocarse y ser reconocida como una inteligente y docta mujer.

(15) O.C. T.IV, p. 461, vv. 865 - 867.

(16) Ibid. vv. 875 - 876.

(17) Ibid. vv. 874 - 875.

A ella le dedicó Sor Juana varios villancicos, que traslucen el propósito de restituir a la mujer su inteligencia, que le pertenece de naturaleza. Lo cual lleva a la religiosa a exigir el derecho al estudio, llegando a la burla y la ironía cuando lo exige.

Juana Inés ataca aquellos prejuicios masculinos que menosprecian a la mujer y que hacen de ella una servidora, incluso tratan de reducirla a un objeto que se puede manejar a su gusto. Inconforme con tales prejuicios Sor Juana se expresa burlescamente:

"... como dizque
dice no se quién,
ellas sólo saben
hilar y coser." (18)

La palabra "dizque" no es otra cosa que una nota incrédula y burlona, pues sin ella se perdería el sentido de lo que quiere decir Sor Juana, o diría lo contrario de lo que ella se ha tomado como causa propia.

Santa Catarina es de nuevo el ejemplo a seguir, propuesto por nuestra monja, invitando a las mujeres a que estudien, aunque algunos digan de ellas lo que de la propia santa dijeron:

"Esta (que se yo,
como pudo ser),
dizque supo mucho
aunque era mujer." (19)

Aquella docta mujer, Catarina de Alejandria supo vencer a los sabios que se le oponían, y fue tan docta, que superó en mucho a los varones que por sólo serlo creen que son sabios.

Mas le fue posible tomar el camino de la Sabiduría, aunque para ella mas escabroso que el camino de un hombre; pero por eso

(18) Villancicos a Santa Catarina. O.C. T. II, p. 160, num. 322, vv. 19 - 22.

(19) Ibid., vv. 13 - 15.

es más loable el logro de una mujer, pues a base de librar obstáculos, va construyendo su propia vía hacia el conocimiento. Sor Juana rinde tributo a esta santa mujer:

"Nunca de varón ilustre
triunfo igual habemos visto;
y es que quiso Dios en ella
honrar al sexo femenino." (20)

La religiosa va mostrando al mundo a mujeres ejemplares, verdaderos pilares de la sabiduría, cada una de las cuales en su época supo ganar meritos para el sexo femenino. Entre ellas encontramos:

"A una Aspasia Milesia, que enseñó filosofía y retórica
y fue maestra del filósofo Pericles" (21)

Al fin encontramos a una mujer que es llamada maestra de filosofía y que la enseñó a un hombre. No es común encontrar a Pericles como filósofo, pero recordemos que aun en el siglo XVII, en el que vivió Sor Juana, todavía pertenecian a la Filosofía varias ciencias que hoy en día son independientes. Por tal razón es necesario aclarar que a Pericles no se le recuerde como filósofo sino como estadista y protector de las artes y letras.

En un medio donde se tiene a la mujer como poco apta para dichas tareas, surgen las envidias y los ataques contra aquellas mujeres que se salen del patron de vida conforme al cual la sociedad se rige.

Precisamente Sor Juana forma parte de este grupo de mujeres que, debido al medio en el que viven, sufren penas y se enfrentan a muchos obstáculos. Santa Catarina sufrió en carne propia dichos ataques y Sor Juana se encarga de ponernos al tanto de tal rechazo:

"Porque es bella la envidian,
porque es docta la emulan;

(20) O.C. T. II, p. 172, vv. 49 - 52.

(21) O.C. T. IV, p. 461, vv. 572 - 573.

¡Oh qué antiguo en el mundo
es regular los méritos por culpas!" (22)

Juana Inés también se sintió atacada por hombres e incluso por mujeres: unas por sentirse menos, otros por sentirse "iguales".

En la carta que dirige a su confesor, el P. Antonio Nuñez, Sor Juana se queja de los constantes ataques a los que ha estado expuesta y que el mismo padre con anterioridad había fomentado:

"Las mujeres sienten que las exceda. Los hombres, que parezca que los iguale. Unos no quisieran que supiera tanto. Otros dicen que había de saber más, para tanto aplauso." (23)

Nuestra religiosa padeció de envidias que parecían nunca acabar, por ser una mujer culta y dedicada al estudio. Pero sin duda lo más triste para Sor Juana fue sentirse atacada por sus propias hermanas, por las que ella tanto había luchado. De ellas nos dice:

"Las viejas no quisieron que otras supieran más, las mozas que otras parezcan bien y unas y otras, que se viese conforme a las reglas de su dictamen y de todo junto resulta tan extraño género de martirio, cual no sé yo que otra persona haya experimentado". (24)

Pero también sufrió otro tipo de ataque: la "persecución" para que cambiara su tipo de escritura, pues según el parecer de ese entonces, el escribir con letra de hombre, para una mujer no era decente. Así Sor Juana es obligada a modificar su letra.

Sor Juana reconoce que existen diferentes aptitudes para diferentes cosas, quehaceres o tareas. Pero que por más esfuerzos que se hagan, si uno no es apto para tal o cual cosa, nunca logrará dominarla o poseerla.

(22) O.C. T. II, num. 316, p. 170, vv. 20 - 23.

(23) Pax Christi, nums. 5 y 6.

(24) Jd.

Sor Juana se refiere a lo anterior y reconoce la grandeza de dos Sabios a los que, aunque quisiera ella, no podría igualarlos; esto es, a mi juicio, un acto de modestia y un tributo a estos hombres:

"Querer yo saber tanto o más que Aristóteles o que San Agustín, si no tengo la aptitud de San Agustín o de Aristóteles, aunque estudie mas que los dos, no sólo no lo conseguiré, sino que debilitaré y entorpeceré la operación de mi flaco entendimiento con la desproporción del objeto." (25)

Por momentos Sor Juana se siente débil y pide a Dios ser como las demás hermanas de su convento, es decir, una religiosa más dedicada a guardar la ley de Dios, pues el sentirse agredida por ser diferente a las demás, le ha causado momentos de angustia. Por ello, refiriéndose a Dios dice:

"...que le he pedido que apague la luz de mi entendimiento, dejando sólo lo que baste para guardar su ley, pues lo demás sobra, según algunos, en una mujer; y aun hay quien diga que daña. (26)

Sor Juana no renunciará a su tarea; tan sólo en este fragmento muestra sentirse cansada lo cual se debe a las agresiones y enfrentamientos que ha sostenido ante quienes se oponen a sus estudios. Pero ella misma sabe que el espíritu inquieto que posee no la dejaría aceptar lo que ella misma pide.

La línea principal de la inquietud feminista de Sor Juana, es la de que ella y toda mujer lleguen a conquistar el derecho a la educación que todo ser humano debe tener. Así pues, tal inquietud implica en el fondo exigir la igualdad racional entre hombre y mujer, por lo cual puede decirse que la lucha de Sor Juana tiene un sentido profundo y en cierta forma diferente a la

(25) O.C. T. IV. p. 463. vv. 970 - 976.

(26) Ibid. p. 444. vv. 194 - 197.

lucha feminista actual.

Sor Juana no pretende desplazar ni rebajar la figura masculina, ni en lo físico ni en lo intelectual. Su táctica no consiste en ofender ni agredir -cuando más en responder a las ofensas y desvirtuar sus argumentos- sino en demostrar que tanto la mujer como el hombre son seres humanos, y por ello inteligentes ambos en la misma medida. Por ello, al redimir a la mujer y atribuirle su verdadero valor, Sor Juana toma como ejemplo a tantas mujeres que honraron a su sexo y a la humanidad.

Con base en lo anterior diremos que esta inquietud feminista de Sor Juana tomó el verdadero camino de la lucha en defensa de la mujer. La actitud de nuestra monja es un ejemplo claro de que para esa lucha no es necesario ofender o agredir, sino argumentar y convencer a quien se opone a tal objetivo.

Se puede considerar a Sor Juana como primera gran representante del movimiento feminista en América, que se sostuvo siempre en pie de lucha, apoyada por muy pocos, incomprendida por la mayoría.

Esta inquietud feminista fue una preocupación permanente en la vida de Sor Juana, pues cada vez más ocupó sus pensamientos hasta que llegó a formar parte de su vida.

En la Respuesta a Sor Filotea se encuentra el más valiente alegato en favor de la libertad del espíritu humano. Pero lo más valioso de ese alegato, que no debe perderse de vista, es, por una parte, que lo hace no un hombre sino una mujer excepcional y, por otra, que lo hace defendiendo la participación femenina en ese espíritu. De lo anterior podría decirse que Sor Juana al ofrecer ahí el manifiesto quizá más importante que se haya escrito en América en favor de la mujer, lo hizo elevando el espíritu femenino en toda su plenitud a la categoría de espíritu humano.

VISION DE CONJUNTO Y CONCLUSION

A la hora del balance ¿podemos decir que Sor Juana no fue filósofa? Si lo consideramos en sentido estricto, tal vez no lo fue. Pero al tiempo diremos que aunque no se le considera filósofa. Nuestra religiosa Jerónima ejerció la filosofía como pocos lo han hecho, pues, fuera del tradicional tratado filosófico, logró imprimir en su obra su alma al desnudo, la que reclama el derecho al estudio para las mujeres en medio de una sociedad y un siglo que no estaban decididos a concederle, pero que con todo su voz se levanta para proclamar la igualdad de inteligencias y de ingenios.

Sor Juana aplica de manera espontánea su intensa actividad intelectual a las ciencias profanas y también a las sagradas. Empero por otra parte, el esfuerzo de su espíritu se ve malogrado, tanto por falta de medios científicos como por lo cerrado de la ortodoxia católica por otra parte. Juana Inés se percata de que trabaja y estudia más por placer que por amor a Dios.

Nuestra religiosa encontró obstáculos que para muchos nos serían impenetrables, para Juana lejos de interrumpirle su camino a la sabiduría, imprimió bríos. Incansable búsqueda de la verdad. Y aunque en pocas ocasiones se expresó de una manera filosófica con ello es suficiente para considerar que asumió una actitud completamente filosófica, pues el amor a la Sabiduría, el querer comprender todo lo creado son las características de la actitud filosófica que todos conocemos.

Lo anterior no quiere decir que sólo por eso Sor Juana debiera considerarse filósofa. No, esto no es el fin de nuestra investigación. Pues nuestra tarea sólo consistió en hacer resurgir ese

pensamiento que se habia quedado perdido en la obra de Sor Juana. Y fue a lo largo de toda esa extensa obra como poco a poco fuimos encontrando a nuestro paso ideas que pudimos considerar con cierto tinte filosofico y que nos parecia importante agruparlas en los diferentes aspectos filosoficos, a los que se referian, y asi sin pretender dar todas las claves de acceso al pensamiento de Sor Juana. Es menester volver a decir lo que se afirmo al inicio de la investigacion: este estudio pretende ser un eslabón más y punto de partida para investigaciones posteriores.

El almacén de ideas de Sor Juana data de varios siglos, pero con certeza podemos decir que su instinto la guiaba bien por el camino que la religiosa se proponia recorrer. Por los problemas que le ocupaban solia encontrarse con sus contemporáneos, que no sabiendo de ellos llevo a coincidir con su pensamiento. Como ejemplo encontramos a dos europeos del siglo XVII: Mary Ward, una inglesa que intentó fundar escuelas secundarias católicas para las niñas. Y Ana Maria Van Schurman, una holandesa protestante que no tiene el genio poetico de Sor Juana, pero que sabe de ciencias y de seis lenguas. Ella reclama la creación de colegios femeninos en una carta fechada el 5 de marzo de 1635. La respuesta fue negativa fundada como siempre, en el principio de la excepción: las mas inteligentes no necesitan escuela y las otras deben dedicarse a la misión esencial de la mujer.

Estas dos mujeres coinciden con Sor Juana en esa lucha constante por reclamar instituciones dedicadas a la instruccion femenina.

Però Sor Juana no solo coincidió con ellas, también coincidió con los pensadores y científicos mas importantes del siglo XVII en Nueva España: Don Carlos de Sigüenza y Góngora; y el gran Jesuita el P. Kino. Y al tratar el tema de las finesas de Dios, no sabia que en ese mismo siglo Malebranche y Fenolón discutian sobre el mismo tema.

Sor Juana sabiendo donde se hallaban los obstaculos del conocimiento, da una argumentación completa y adapta a las ideas de la epoca, y educada en un medio netamente escolástico recibe a la

Lógica como una introducción a la Filosofía la cual a su vez es un instrumento para llegar a comprender a la "reina de las ciencias" la Teología, fuera de lo anterior Sor Juana imprime gran interés por los temas filosóficos, pues para llegar a situarse en el mundo llega a concebir al hombre un tanto a la manera aristotélico-tomista pero con unos tintes muy sui generis.

Juana Inés es el signo de un parto, signo que no fue reconocido puesto que ella terminó su vida en una situación de malentendido, pero en la imagen misma de la poesía Novohispana y como la representante del ingenio y agudeza crítica hispanoamericana.

Es el tesoro incomprendido de la nación Mexicana, fundadora de los valores femeninos. En medio de una sociedad decorada de "machismo" único obstáculo que Sor Juana no pudo derrumbar completamente, pues hoy día este México nuestro sigue impregnado de prejuicios mal fundados que todavía cierran el paso en el camino intelectual femenino.

A P E N D I C E S

PAX CHRISTI

Aunque ha muchos tiempos que varias personas me han informado de que soy la única reprehensible en las conversaciones V.R., fiscalizando mis acciones con tan agria ponderacion como llegarlas a escandalo publico y otros epitetos no menos horribrosos, y aunque pudiera la propria conciencia moverme a la defensa (pues no soy tan absoluto dueño de mi crédito que no esté coligado con el de un linaje que tengo y una comunidad en que vivo), con todo esto, he querido sacrificar el sufrimiento a la suma veneración y filial cariño con que siempre he respetado a V.R., queriendo más nina que cayesen sobre mi todas las objeciones que no que pareciera pasaba yo la linea de mi justo y debido respeto en redarguir a V.R. (en lo cual confieso ingenuamente que no pudo merecer nada para con Dios, pues fue más humano respeto a su persona que cristiana paciencia), y esto no ignorando yo la veneración y crédito grande que V.R., con mucha razón, tiene con todos, y que le oyen como a un oráculo divino y aprecian sus palabras como dictadas del Espiritu Santo, y que cuanto mayor es su autoridad tanto más queda perjudicada mi crédito. --con todo esto nunca he querido asentir a las instancias que a que responda me ha hecho no sé si la razón o si el amor proprio (que este tal vez con capa de razón nos arrastra), juzgando que mi silencio seria el medio más suave para que V.R. se desapasionase, hasta que con el tiempo he reconocido que antes parece que le irrita mi paciencia, y así determine responder a V.R., salvando y suponiendo mi amor, mi obligación y mi respeto.

La matetia, pues, de este enojo de V.R., muy amado padre y señor mio, no ha sido otra que la de estos negros versos de que el Cielo tan contra la voluntad de V.R. me dotó. Estos he rehusado sumamente el hacerlos, y me he excusado todo lo posible, no porque en ellos hallase yo razón de bien ni de mal, que siempre los he tenido (como lo son) por cosa indiferente; y aunque pudiera decir cuantos los han usado, santos y doctos, no quiero introducirme a su defensa, que no son mi padre ni mi madre: sólo digo

que no los hacia por dar gusto a V.R., sin buscar ni averiguar la razon de su aborrecimiento (que es muy proprio del amor obedecer a ciegas, demás que con esto también me conformaba con la natural repugnancia que siempre he tenido ha hacerlos, como consta a cuantas personas me conocen). pero esto no fue posible observarlo con tanto rigor que no tuviese algunas excepciones, tales como dos villancicos a la Santísima Virgen que, después de repetidas instancias, y pausa de ocho años, hice con venia y licencia de V.R., la cual tuve entonces por más necesaria que la del Sr. Arzobispo Virrey, mi prelado, y en ellos procedi con tal modestia, que no consentí en los primeros poner mi nombre, y en los segundos se puso sin consentimiento ni noticia mia, y unos y otros corrigió antes V.R.

A esto se siguió el Arco de la Iglesia. Esta es la irremisible culpa mia, a la cual procedio habermelo pedido tres o cuatro veces, y tantas despedidome yo, hasta que vinieron los dos señores jueces hacedores, que antes de llamarme a mi llamaron a la madre priora y después a mi y mandaron en nombre del Excmo. Sr Arzobispo lo hiciese, porque así lo habia votado el Cabildo pleno y aprobado Su Excelencia. --Ahora quisiera yo que V.R., con su clarísimo juicio, se pusiera en mi lugar y, consultado, ¿qué respondiera en este lance? ¿Respondería que no podia? Era mentira. ¿Que no queria? Era inobediencia. ¿Que no sabia? Ellos no pedian más que hasta donde supiese. ¿Que estaba mal votado? Era, sobre descarado atrevimiento, villano y grosero desagradecimiento a quien me honraba con el concepto de pensar que sabia hacer una mujer ignorante lo que tan lucidos ingenios solicitaban: luego no pude hacer otra cosa que obedecer.

Estas son las obras públicas que tan escandalizado tienen al mundo y tan dedicados a los buenos, y así vamos a las no públicas: apenas se hallara tal o cual coplilla hecha a los años o al obsequio de tal o tal persona de mi estimacion, y a quienes ha debido socorro en mis necesidades (que no han sido pocas, por ser tan pobre y no tener renta alguna): una loa a los años del Rey nuestro señor hecha por mandato del mismo Excmo. Sr. D. Fray Payo y otra por orden de la Excmo. Sra. Condesa de Paredes.

Pues ahora, padre mio y mi señor, le suplico a V.R. deponga

por un rato el cariño del propio dictamen (que aun a los muy santos arrastra) y dígame V.R.: ya que en su opinión es pecado hacer versos, ¿en cuál de estas ocasiones ha sido tan grave el delito de hacerlos? Pues cuando fuera culpa --que yo no sé por qué razón se le pueda llamar así--, la disculparan las mismas circunstancias y ocasiones que para ello ha tenido, tan contra mi voluntad. Y esto bien claro se prueba. Pues en la facilidad que todos saben que tengo, si a ésa se juntara motivo de vanidad (quizá lo es de mortificación), ¿que más castigo me quiere V. R. que el que entre los mismos aplausos, que tanto le duelen, tengo? ¿De que envidia no soy blanco? ¿De que mala intención no soy objeto? ¿Que acción hago sin temor? ¿Que palabra digo sin recelo? Las mujeres sienten que las exeda. Los hombres, que parezca que los iguale. Unos no quisieran que supiera tanto. Otros dicen que había de saber más, para tanto aplauso. Las viejas no quisieran que otras supieran más. Las mozas, que otras parezcan bien. Y unos y otros, que viese conforme a las reglas de su dictamen. Y de todo junto resulta un tan extraño género de martirio cual no sé yo que otra persona haya experimentado. ¿Que más podre decir ni ponderar? Que hasta el hacer esta forma de letra algo razonable me costó una prolija y pesada persecución, no más de porque dicen que parecía letra de hombre y que no era decente, conque me obligaron a malearla adrede, y de esto toda esta comunidad es testigo. En fin, esta no era materia para una carta, sino para muchos volúmenes muy copiosos.

Pues ¿qué hechos son éstos tan culpables? Los aplausos y celebraciones vulgares ¿los solicité? Y los particulares favores y honras de los Excmos. Sres. Marqueses, que por sola su dignación y sin igual humanidad me hacen, ¿los procure yo? Tan a la contra sucedió, que la madre Juana de San Antonio, priora de este convento y persona que por ningún caso podrá mentir, es testigo de que la primera vez que Sus Excelencias honraron esta casa, le pedí licencia para retirarme a la celda y no verlos ni ser vista (como si Sus Excelencias me hubiesen hecho algun daño!), sin más motivo que huir el aplauso, que así se convierte en tan pungentes espinas de persecución; y lo hubiera conseguido a no mandarme la madre priora lo contrario. Pues ¿que culpa mía fue el que Sus Excelencias se agradezcan de mi (aunque no había por que)? ¿Podré

yo negarme a tan soberanas personas? ¿Podré sentir el que me honren con sus visitas? V.R. sabe muy bien que no, como lo experimentó en tiempo de los Excmos. Sres. Marqueses de Mancera. Pues ni yo a V.R. en muchas ocasiones quejarse de las ocupaciones a que lo hacía falta; la asistencia de Sus Excelencias, sin poderla no obstante dejar. Y si el Excmo. Sr. Marqués de Mancera entraba cuantas veces quería en unos conventos tan santos como Capuchinas Teresas, y sin que nadie lo tuviese por malo, ¿cómo podre yo resistir que el Excmo. Sr. Marques de la Laguna entre en este? (demas que yo no soy prelada, ni corre por mi cuenta su gobierno) Sus Excelencias me honran porque son servidos, no porque yo lo merezca, ni tampoco porque al principio lo solicité. Yo no puedo, ni siquiera aunque pudiera, ser tan bárbaramente ingrata a los favores y cariños (tan no merecidos, ni servidos) de Sus Excelencias.

9 Mis estudios no han sido en dano ni perjuicio de nadie, mayormente habiendo sido tan sumamente privados que no me he valido ni aun de la dirección de un maestro, sino que a secas me lo he habido conmigo y mi trabajo. --que no ignoro que el cursar públicamente las escuelas no fuera decente a la honestidad de una mujer, por la ocasionada familiaridad con los hombres, y que ésta sería la razon de prohibir los estudios publicos; y el no disputarles lugar señalado para ellos sera porque, como no las ha monestar la república para el gobierno de los magistrados (de que por la misma razon de honestidad estan excluidas), no cuida de lo que no le ha de servir; pero los privados y particulares estudios ¿quien los ha prohibido a las mujeres? ¿No tienen alma racional como los hombres? Pues ¿por que no gozará el privilegio de la ilustracion de las letras como ellos? ¿No es capaz de tanta gracia y gloria de Dios como la suya? Pues ¿por que no sera capaz de tantas noticias y ciencias, que es menos? ¿Qué revelacion divina, que determinacion de la Iglesia, que dictamen de la razon hizo para nosotras tan severa ley? ¿Las letras estorban, sino que antes ayudan, a la salvacion? ¿No se salvó San Agustin, San Ambrosio y todos los demas Santos Doctores? Y V.R., cargado de tantas letras, ¿no piensa salvarse? Y si me responde que en los hombres milita otra razón, digo: ¿no estudio Santa Catalina, Santa Gertrudes, mi

madre santa Paula, sin estorbarle a su alta contemplación ni a la fatiga de sus fundaciones el saber hasta griego; el aprender hebreo; enseñada de mi padre San Jerónimo, el resolver y el entender las Santas Escrituras, como el mismo Santo lo dice, ponderando también en una epístola suya en todo género de estudios doctísima a Blesilla, hija de la misma santa, y en tan tiernos años que miró de veinte? Pues ¿por que en mi es malo lo que en todas fue bueno? ¿Solo a mi me estorban los libros para salvarme? Si he leído los poetas y oradores profanos (descuido en que incurrió el mismo Santo), también leo los Doctores Sagrados y Santas Escrituras, demás que a los primeros no puedo negar que les debo innumerables bienes y replas de bien vivir, porque ¿qué cristiano no se corre de ser iracundo a vista de la paciencia de un Sócrates gentil? ¿Quién podrá ser ambicioso a vista de la modestia de Diógenes Cínico? ¿Quién no alaba a Dios en la inteligencia de Aristóteles, en fin, ¿qué católico no se confunde si contempla la suma de virtudes morales de todos los filósofos gentiles? ¿Por qué ha de ser malo que el rato que yo había de estar en una reja hablando de disparates, o en una celda murmurando cuanto pasa fuera y dentro de casa, o peleando con otra, o riñendo a la triste sivia, o vagando por todo el mundo con el pensamiento, lo gastara en estudiar, y más cuando Dios me inclinó a eso, y no me pareció que era contra su ley santísima ni contra la obligación de mi estado? Yo tengo este genio. Si es malo, yo me hice. Nací con él y con él he de morir. V.R. quiere que por fuerza me salve ignorando. Pues, amado padre mio, ¿no puede esto hacerse sabiendo, que al fin es camino para mi más suave? Pues ¿por qué para salvarse ha de ir uno por el camino de la ignorancia que la ciencia? Sálgase San Antonio con su ignorancia santa, noabuena, que San Agustín va por otro camino, y va errado.

Pues ¿por que es que es esta pesadumbre de V.R., y el decir que a saber que yo había de hacer versos no me hubiera entrado religiosa, sino casandome? Pues, padre amantísimo (a quien forzada y con vergüenza insto lo que no quisiera tomar en boca), ¿cuál era el dominio directo que tenía V.R. para disponer de mi persona y del albedrío (sacando el que mi amor le daba y lo dara siempre) que Dios me dió? Pues cuando ello sucedió, había muy poco que yo

14 tenía la dicha de conocer a V.R.; y, aunque le debi sumos deseos y solicitudes de mi estado, que estimare siempre como debo, lo tocante a la dote mucho antes de conocer yo a V.R. lo tenía ajustado mi padrino el capitán D. Pedro Velazquez de la Cadena, y agenciándomelo estas mismas prendas en las cuales, y no en otra cosa, me libró Dios el remedio. Luego no hay sobre que caiga tal proposición, aunque no niego debulle a V.R. otros cariños y agasajos muchos que reconocere eternamente, tal como el de pagarme maestro, y otros.

17 Pero no es razón que éstos no se continúen, sino que se hayan convertido en vituperios, y en que no haya conversación en que no salgan mis culpas, y sea el tema espiritual el celo de V.R. por mi conversasión. ¿Soy por ventura hereje? Y si lo fuera, ¿había de ser santa a pura fuerza? Ujala y la santidad fuera cosa que se pudiera mandar, que con eso la tuviera yo segura. Pero yo juzgo que se persuade, no se manda; y se manda, prelados he tenido que lo hicieran, pues los preceptos y fuerzas exteriores, si son moderados y prudentes, hacen recatados y modestos; si son demasiados, hacen desesperados; pero santos, sólo la gracia y auxilios de Dios saben hacerlo.

18 ¿En qué se funda, pues, este enojo, en qué este desacreditarme, en qué este ponerme en concepto de escandalos con todos? ¿Canso yo a V.R. con algo? ¿Hele pedido alguna cosa para el go corno de mis necesidades, o le he molestado con otra espiritual ni temporal? ¿Tócale a V.R. mi corrección por alguna razon de obligacion, de parentesco, crianza, prelacia o tal que cosa? Si es mera caridad, parezca mera caridad y proceda como tal, suavemente; que el exasperarme no es buen modo de reducirme, ni yo tengo tan servil natural que haga por amenazas lo que no me persuade la razón, ni por respetos humanos lo que no hago por Dios, que el privarme yo de todo aquello que me puede dar gusto, aunque sea muy licito, es bueno que yo lo haga por mortificarme cuando yo quiera hacer penitencia, pero no para que V.R. lo quiera con seguir a fuerza de reprehensiones, y éstas no a mí en secreto, como ordena la paternal corrección (ya que V.R. ha dado en ser mi padre, cosa en que me tengo por muy dichosa), sino públicamente

con todos, donde cada uno siente como entiende y habla como siente.

19 Pues esto, padre mio, ¿no es preciso yo lo sienta de una persona que con tanta veneración amo y con tanto amor reverencio y estimo? Si estas reprehensiones cayeran sobre alguna comunicación escandalosa mia, soy tan docil que (no obstante que ni en lo espiritual ni temporal he corrido nunca por cuenta de V.R.) me apartaria de ella y procurara enmendarme y satisfacerle, aunque fuera contra mi gusto; pero si no es sino por la contradicción de un dictamen que en substancia tanto monta hacer versos como no hacerlos, y que éstos los aborrezco de forma que no habrá para mi penitencia como tenerme siempre haciendolos, ¿por qué es tanta pesadumbre?

20 Porque si por contradicción de dictamen hubiera yo de hablar apasionada contra V.R. como lo hace V.R. contra mi, infinitas ocasiones tuyas me repugnan sumamente (porque, al fin, el sentir en las materias indiferentes es aquel "alius sic et alius sic"), pero no por eso las condeno, sino que antes las venero como tuyas y las defiendo como mias, y aun quizá las mismas que son contra mi, llamándolas buen celo, sumo cariño y otros titulos que sabe inventar mi amor y reverencia cuando hablo con los otros. Pero a V.R. no puedo dejar de decirle que rebosan ya en el pecho las quejas que en espacio de dos años pudiera haber dado; y que pues tomo la pluma para darias, redarguyendo a quien tanto venero, es porque ya no puedo mas, que como no soy tan mortificada como otras hijas tuyas en quien se empleara mejor su doctrina, lo sigo to demasiado.

Y así le suplico a V.R. que si no gusta ni es ya servido favorecarme (que eso es voluntario) no se acuerda de mi, que aunque sentiré tanta pérdida mucho, nunca podré quejarme, que Dios que me crió y redimio, y que usa conmigo tantas misericordias, proveerá con remedio para mi alma, que espere en su bondad no se perderá, aunque le falte la dirección de V.R., que al cielo hacen muchas llaves, y no se estrechó a un solo dictamen, sino que hay en él infinidad de mansiones para diversos genios, y en el mundo hay muchos teólogos, y cuando faltaran, en querer mas que en saber consiste el salvarse, y esto mas estara en mi que en el

21 confesor. ¿Qué precision hay en que esta salvación mía sea por
medio de V.R.? ¿No podria ser por otro? ¿Restringiósse y limitose
la misericordia de Dios a un hombre, aunque sea tan discreto, tan
docto y tan santo como V.R.? No por cierto. ni hasta ahora he
22 tenido yo luz particular ni inspiracion del Señor que así me lo
ordene. Conque podré gobernarme con las reglas generales de Santa
Madre Iglesia mientras el Señor no me da luz de que haga otra
cosa, y elegir libremente padre espiritual el que yo quisiere,
que si como Nuestro Señor inclinó a V.R. con tanto amor y fuerza
mi voluntad conformara tambien mi dictamen, no fuera otro que V.R.
a quien suplico no tenga esta ingenuidad a atrevimiento ni a
menos respeto sino a sencillez de mi corazon con que no sé decir
las cosas sino como las siento, y antes he procurado hablar de
manera que no pueda dejar a V.R. rastro de sentimiento o quejas.
Y, no obstante, si en este manifiesto de mis culpas hubiera algu-
na palabra que haya escrito mala, será inadvertencia que la volun-
tad no sólo digo de ofensa, pero de menos decoro a la persona de
V.R., desde luego la retracto y doy por mal dicha y peor escrita,
y borrada desde luego si advirtiera cuál era.

23 Vuelvo a repetir que mi intencion es sólo suplicar a V.R.
que si no gusta favorecerme, no se acuerde de mi si no fuere
para encomendarme al Señor, que bien creo de su mucha caridad lo
lo hará con todas veras.

Yo pido a Su Majestad me guarde a V.R., como deseo.
De este convento de mi padre San Jerónimo de México.

vuestra

Juana Inés de la Cruz.

CUADRO CRONOLOGICO

	1648	Acta de bautizo que puede ser la de Sor Juana. Encontrada en el Archivo Parroquial de Chimalhuacán. (1)
Nacimiento de María Luisa Manrique de Lara. Condessa de Parodes. Futura virreina de México. (2)	1649	
	1653	Estancia de Juana Inés en Amecameca. Representación de una Loa al Santísimo Sacramento, escrita por Sor Juana, en la Iglesia Parroquial de Amecameca.
Consagración de la Catedral de México.	1656	
	1657	Presumible año de la llegada de Sor Juana a la capital.
Fundación en la Universidad de México, de una cátedra dedicada al Pensamiento de Duns Scoto.	1658	

(1) No se ha llegado a dudar acerca del lugar de nacimiento de Sor Juana, San Miguel Nepantla, pero en cuanto a la fecha de nacimiento no existe seguridad. El Padre Calleja dice que fue el viernes 12 de Noviembre de 1651. Pero el 12 de Noviembre de ese año no cayó en Viernes.

El acta de bautizo descubierta por Guillermo Ramírez España, se refiere a una pequeña Inés, apadrinada por dos hermanos canales de Doña Isabel Ramírez madre de Sor Juana.

- El marqués de Mancera asume sus funciones de virrey en México. 1664 Sor Juana Ingresa al servicio de los marqueses de Mancera. (3).
- 1667 Entrada de Sor Juana al convento de San José en México, despues sale por motivos de salud.
- Fray Payo Enriques de Rivera es nombrado arzobispo de México. 1668
- 1669 El 24 de febrero Sor Juana profesa en el convento de San Jerónimo.
- Don Carlos de Sigüenza y Góngora es nombrado profesor de matemáticas en la Universidad. 1672
- Rogreo de Fray Payo a España. Entrada solemne del nuevo virrey Don Tomás de la Cerda, marqués de la Laguna. 1680 Sor Juana compone su Neptuno alegórico en honor del nuevo virrey.
- De noviembre de este año a julio de 1683, Sor Juana escribe once Romances en honor de los Marqueses de la Laguna.

(3) Se ignora cómo y cuando Sor Juana se convirtió en dama de honor de la virreina.

<p>Noviembre: el marqués de La Laguna deja el cargo de virrey de México y es reemplazado por el conde de Monclova.</p>	<p>1683</p>	<p><u>Los empeños de una casa</u> obra teatral escrita por Sor Juana, representada ante el virrey Marqués de la Laguna.</p>
<p>El conde de Galve asume sus funciones de virrey.</p>	<p>1686</p>	<p>Hasta este año Sor Juana escribe Romances Epistolares, iniciados en el año de 1680.</p>
<p>Publicación (tardía) de la <u>Libra Astronómica y Filosófica</u>, de Sigüenza y González.</p>	<p>1688</p>	<p>A partir de este año y hasta 1695 Sor Juana escribe cinco romances dedicados a la Condesa de Galve.</p>
	<p>1689</p>	<p>El día 11 de Febrero es representada en el palacio virreinal la comedia de Sor Juana <u>Amar es más laberinto</u>. En el último trimestre se publica en Madrid la <u>Inundación castálida</u>.</p>
	<p>1690</p>	<p>Publicación en México de <u>El Divino Narciso</u>. (4).</p>

(4) Este auto sacramental no fue representado en México en vida de Sor Juana; se ignora si lo fue en España.

- 1690 El 25 de Noviembre de este año se escribió la carta bajo el pseudónimo Sor Filotea de la Cruz, dirigida a Sor Juana.
- En diciembre es publicado este texto junto con la CARTA ATENACÓLICA, escrita por Sor Juana. (5)
- Principian calamidades naturales en la Nueva España,-- que durarán tres años. 1691 Respuesta a Sor Filotea de la Cruz, el primero de Marzo. Se publica después con carácter póstumo.
- En Puebla edición de los villancicos a Santa Catarina, compuestos para la consagración de la catedral de Antequera (Oaxaca).
- El 22 de Abril muere en España el marqués de La Laguna. 1692 Provista de una autorización de su arzobispo Sor Juana "compra su celda" el nueve de febrero.
- 1694 Profesión de fe firmada con su propia sangre el 5 de Marzo.
- El 17 de Febrero muere Antonio Núñez, antiguo confesor de Sor Juana. 1695 Muere Sor Juana el 17 de Abril de este año.

(5) El título de esta obra no lo eligió Sor Juana; fue puesto por el obispo de Puebla, Fernández de Santacruz.

DE LA BIBLIOGRAFIA DE SOR JUANA

El Sueño. Edición, Prosificación e Introducción y notas de Alfonso Méndez Plancarte. México, imprenta Universitaria, 1951.

Obras Escogidas de Sor Juana Inés de la Cruz, llamada en su siglo la Décima musa mexicana. Veracruz 1888.

Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz. Tomo I. Lirica Personal. Edición, prólogo y notas de Alfonso Méndez Plancarte. México F.C.E. 1951.

Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz. Tomo II. Villancicos y letras Sacras. Edición, prólogo y notas de Alfonso Méndez Plancarte. Mexico F.C.E. 1952.

Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz. Tomo III. Autos y Loas. Edición, prólogo y notas de Alfonso Méndez Plancarte. México, F.C.E. 1955.

Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz. Tomo IV. Comedias, sainetes y prosa. Edición, prólogo y notas de Alberto G. Salceda. México, F.C.E. 1957.

DE LA BIBLIOGRAFIA SOBRE SOR JUANA

ABREU GOMEZ Emilio. Sor Juana Inés de la Cruz: Bibliografía y Biblioteca. Monografías Bibliográficas Mexicanas. núm. 29. México. 1934.

_____. "Sor Juana Inés de la Cruz: Unas obras completas y una vida incompleta" Diálogo del Buen decir y otros ensayos. San Salvá Edición Universitaria 1960. pp. 109 - 125. Washington, 1959.

- AIFAU DE SOLALINDE Jerusa. "el barroco en la vida de Sor Juana".
Revista Humanidades. Facultad de Filosofía y Letras de la
Universidad Nacional Autónoma de México. tomo I. México 1951
- ARROYO Anita. Razón y Pasión de Sor Juana. Prólogo de F. Monterde
México, Porrúa y Obregón 1952.
- BENASSY-BERLING, Marie-Cécile. Humanismo y Religión en Sor Juana
Inés de la Cruz. Mexico. U.N.A.M 1953.
- "Sor Juana y el problema del derecho de las mujeres a la en-
señanza". Actas del coloquio del G.E.S.T.E. sobre la mujer
en el teatro y la novela del siglo XVII. Tolosa 1978.
- CASTAREDA Carlos E. "Sor Juana Ines de la Cruz. Primera Fomini-
ta de América". Revista Universidad de Antioquia. Num. 101.
Medellin Colombia 1960.
- CASTRO LOPEZ Octavio. Sor Juana y el Primero Sueño. Universidad
Veracruzana. Centro de Investigaciones Lingüísticas y litera-
rias. Veracruz, Ver., 1957.
- CHAVEZ Ezequiel A. Sor Juana Inés de la Cruz: su misticismo y
su vocación filosófica y literaria. Mexico. Asociación Civil
E. A. Chavez. 1968.
- COSSIO Jose Maria. "Sobre la vida y la obra de Sor Juana Inés de
la Cruz". Boletín de la Real Academia Española, XXXII (135)
pp. 27 - 47. 1952.
- GAOS José. "El sueño de un sueño" Revista Mexicana, num. 37.
vol. 10, pp. 5 - 11. septiembre 1960. Mexico.
- GRINGOIRE Pedro. "Sor Juana Precursora de la emancipación femeni-
na". Revista Rumbos Nuevos. Tercera época. no 6. Culiacan
Sinaloa.
- LARROYO. Francisco. "Sor Juana y la defensa de la educación femo-
nina superior". Revista Estudios y Letras. vol. 20. nos. 55

y 56. pp. 197 - 202. Julio-Diciembre de 1954. México.

LASCARIS COMNENU, Constantino. "Fundamentación ideológica de Sor Juana Inés de la Cruz". Revista Cuadernos Hispánicos. Madrid 1952.

LOPEZ CAMARA, Francisco. "El cartesianismo en Sor Juana y Sigüenza y Gongora". Revista Filosofía y Letras. Tomo XX. no. 39. Julio-Septiembre, 1950. México.

MENDEZ PLANCARTE, Alfonso. "Cinco artículos sobre la biblioteca de Sor Juana". Crítica a la bibliografía y biblioteca de Ermilo Abreu Gómez. Periódico El Universal. 11 de septiembre a 9 de octubre. México 1944.

PAZ, Octavio. "Sor Juana Inés de la Cruz". Revista SUR, no. 206. pp. 27 - 40. Diciembre de 1951. Buenos Aires, Argentina.

— Sor Juana Inés de la Cruz o las llamas de la fe. Ed. Seix Barral, México 1950.

RIVERS, Elias L., "El ambiguo sueño de Sor Juana". Revista Cuadernos Hispánicos, no. 189, septiembre de 1965.

SALAZAR MALLEN, Ruben. Apuntes para una biografía de Sor Juana Inés de la Cruz. Editorial Stylo, México, 1952.

URZAIZ RODRIGUEZ, E., "El espíritu varonil de Sor Juana". Revista El hijo pródigo. vol VII. no. 25. pp. 11 - 20, abril 1945.

XIRAU, Ramón. "Los silogismos de Sor Juana". Homenaje a Sor Juana Inés de la Cruz. Periódico Novedades, noviembre 1951 México.

I N D I C E

PROLOGO:	1
INTRODUCCION:	4
LA NUEVA ESPAÑA DEL SIGLO XVII	
6	
II.- Quién era Sor Juana Inés de la Cruz.	
Sor Juana Inés de la Cruz. Su vida, y amor por la sabiduría	11
Bases culturales de Sor Juana	20
La obra de Sor Juana	23
III.-	BIBLIOGRAFIA
Bibliografía de Sor Juana	28
Bibliografía sobre Sor Juana	34
IV. PENSAMIENTO FILOSOFICO DE SOR JUANA.	58
1.- IDEAS LOGICAS	59
2.- IDEAS ACERCA DEL CONOCIMIENTO	60
3.- IDEAS ACERCA DEL HOMBRE	76
V. EL FEMINISMO	83
VI. VISION DE CONJUNTO Y CONCLUSION	96
VII. APENDICES	
1 PAX CHRISTY	100
2 CUADRO CRONOLOGICO	108
VIII. BIBLIOGRAFIA GENERAL	112